

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes. 2 ptas

Provincias, trimestre. 9 "

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas :

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad

Apartado de Correos 981

ADMINISTRACION: SACRAMENTO, 5

Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de diez de la mañana a diez de la noche, y a partir de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta, Factor, 7

Número suelto, 10 céntimos

EN TORNO AL PRESUPUESTO

ESTATISMO Y BUROCRACIA

Suele coincidir con la discusión del Presupuesto el comentario más vivo que de ordinario de la gran cuestión de nuestra burocracia. Escritores, sociólogos, políticos, comerciantes y hasta Corporaciones esgrimen sus armas contra el funcionarismo y vuelcan, mezclados con argumentos serios, agravios en los servidores del Estado. Y se da el caso de que Comisiones parlamentarias que no han vacilado en proponer servicios lesivos para el país o en votar oírtras en el Arancel explotadoras del consumidor, muestran vehemente indignación ante la demanda de un humilde subalterno, con dos mil pesetas, y de que Cámaras Oficiales, de fuerzas diversas, redacten notas oficiosas agresivas para los empleados públicos.

Pero acusada la falta de autoridad moral de estos y otros censores del mismo tipo, es el problema de la burocracia en estos instantes en España y fuera de España de los que afectan al funcionalismo del Estado, a su economía, a su porvenir y, de otra parte, al desarrollo de las actividades nacionales.

La gran guerra hace culminar la enfermedad del burocratismo en Europa y América, y se da la paradoja que mientras en los campos de batalla triunfan con los aliados la democracia, la libertad y el esfuerzo individual, los métodos alemanes se infiltran en todas las organizaciones políticas del mundo. Desde 1914 hasta hoy, el estatismo está en el Poder, y el prusianismo hecho de burocratismo y socialismo gubernamental va destilando su virus en todos los Estados.

Francia, Alemania, Rusia y España han sido los países de la burocracia y de la omnipotencia del poder administrativo. En Francia, la centralización administrativa ha puesto insuperables trabas al desenvolvimiento nacional; en Alemania, la burocracia y el estatismo, aliados con el militarismo y el junkerismo, han realizado la absurda política pangermanista que ha producido la guerra mundial y ha conducido al desastre a la nación agresora; a Rusia, la burocracia y la corrupción del absorbente poder central la han empujado a la revolución; en España, el centralismo, fruto de la burocracia y de los métodos rutinarios de Madrid, ha impedido el progreso del país, y pueblos individualistas, de esfuerzo creador, de espíritu de empresa, audaces, trabajadores, recelosos de la omnipotencia del Estado, Inglaterra y los Estados Unidos, en la guerra y después de la guerra, sienten la amenaza de la burocracia y del estatismo.

Publicistas de ambos países dan la voz de alarma para contener el avance del mal, contrario a la psicología nacional, a la tradición de libertad y a la infinita energía de las individualidades, plenas de confianza en sí mismas. Un gran político y financiero norteamericano, en un discurso pronunciado en Chicago en 1918, dice: «El estatismo está en el Poder; el ejercicio de la guerra es dulce; el estatismo y todo cuanto de él se nutre no se dejarán tomar sin resistencia; es humano que pretendan hacer creer a la opinión que es sabio confiar al Gobierno de modo permanente la mayor parte de las responsabilidades que le fueron atribuidas por la guerra.» Y en otro pasaje añade: «La burocracia es derrochadora, quieta, poco práctica, y cuando quiere ser práctica, como en Alemania, es brutal en sus métodos, dañosa en su espíritu y moralmente venenosa en sus efectos; la burocracia odia el progreso, la clarividencia, las innovaciones que se oponen a la rutina, que es su suprema razón de ser.»

España viene siendo un país gobernado por una burocracia derrochadora, quieta, y poco práctica. Nuestra obra total en América, las últimas desdichas coloniales en Cuba, Filipinas y Puerto Rico, y en estos instantes el «affaire» de Marruecos, son un estigma de la burocracia del Estado. España es una enorme burocracia, que bien puede ser hija de las cualidades psicológicas de la raza, o, por el contrario, causa originaria de la psicología nacional; es decir, que la falta de ambición, de capacidades profesionales, de espíritu de empresa, de aptitud para la acción, de culto al trabajo, de horror a las responsabilidades, han llevado al español, como supremo ideal, a conseguir una situación de funcionarios, o, por el contrario, que ha sido el burocratismo el que ha venido mutilando el ca-

rácter nacional, arrancándole, día por día, una fibra nerviosa.

Para el gobernante que ha de procurar solución al problema, la realidad de los dos aspectos es la misma, y ofrece un funcionalismo anormal del Estado y la sociedad que hay que corregir. ¿Cómo? No, ciertamente, con el tópico desdenoso y el agravio para los servidores del Estado, interido por políticos que, si no fuera por la colaboración de los mismos agravados, estarían totalmente desorientados, ni por el gesto zahiriente de la opinión, que se manifiesta muchas veces por impresión y sin entenderse, sino estudiando seriamente el asunto para reorganizar la función y el órgano. Hay que definir netamente la función, precisar el servicio, reformar el procedimiento y conseguir la selección de los funcionarios más aptos; en la empresa privada, el competente tiene la seguridad de llegar a los altos puestos, y el indotado sabe que su eliminación es segura; hay que valorizar la Administración; un país con las mejores leyes no progresará si su Administración es incompetente; organismos modernos de nuestra burocracia realizan una labor utilísima, debido, principalmente, a la selección de sus servidores y a la clara definición de su objetivo.

El problema del funcionarismo hay que resolverlo con urgencia, respetando, naturalmente, todos los derechos adquiridos de los actuales servidores públicos. Un Estado que no ha sabido orientar a los ciudadanos españoles hacia las actividades creadoras, que ha hecho de la Universidad fábrica de abogados, que ha dado una enseñanza ineficaz para la vida, no tiene derecho a quejarse de la enorme plantilla de funcionarios y mucho menos a mutilar sus derechos.

Hay que legislar radicalmente para el porvenir, e insistir en mejorar la situación del ciudadano. Todos los países elevan los sueldos a sus funcionarios, a pesar de preocuparse de la grave enfermedad del burocratismo, o les indemnizan por la carestía de la vida. Aquí, la más insignificante petición se estima abusiva; y mientras tengamos catedráticos y magistrados retribuidos con dos centenares de duros mensuales al término de su carrera, y maestros de escuela y médicos municipales con emolumentos irrisorios, no habrá justicia, ni enseñanza, ni sanidad.

No excluyen estas consideraciones el severo juicio que merece nuestro Presupuesto, absorbido por la enorme cifra de la burocracia militar y civil representativa de funciones simuladas, a las cuales están adscritas millones de funcionarios. Con eso hay que acabar en lo porvenir; en beneficio del mismo funcionario, que se verá dignificado y plenamente retribuido; en beneficio del Estado, que tendrá órganos idóneos; en beneficio de la Sociedad, que aumentará sus energías creadoras en la actividad libre, y en beneficio del ciudadano, que no encontrará la muralla rutinaria de la Administración y hallará eficaces los servicios que paga con el impuesto.

Para el porvenir empiezan a legislar varios Estados. Recientemente, el 5 de Abril de 1922, Antonio María da Silva, presidente del Consejo de ministros de Portugal, ha presentado a las Cámaras un proyecto de ley para suspender por cinco años la provisión de las vacantes existentes o que puedan ocurrir de destinos de entrada en los diferentes servicios del Estado, y el diputado Julio Ribeiro presenta una proposición de ley para suspender durante diez años la matrícula en las Escuelas de Guerra. ¿No ofrecen una saludable enseñanza estos ejemplos?

Hay que ir al Estatuto del funcionario, que contenga la reorganización total de la función y la plenitud económica y profesional del funcionario. Gastamos millones de millones, y las instituciones públicas carecen de eficiencia; no tenemos Ejército, ni Marina, ni Universidad, ni Justicia, ni Escuela, ni Sanidad social. ¿Por culpa de los funcionarios? No. Por culpa de una desorganización básica de todos los servicios.

Un escritor inglés ha demostrado documentalmente cómo Cristóbal Colón no encontró más que incredulidad, hostilidad, indiferencia o burla de parte de la burocracia española de su tiempo, y que fueron protectores privados los que le permitieron realizar sus designios. ¿No es éste el símbolo culminante de los métodos rutinarios de nuestro Estado? ¿Cuántos espíritus de iniciativa se pierden en la trama de obstáculos de nuestras leyes y procedimientos! Urge reformar la Administración, para que de órgano obstaculizante y retardatario se convierta en instrumento eficaz y propulsor.

ANTONIO DUBOIS

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteiza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario; Joaquín Aznar, Augusto Barcia, Carlos Bonet, Ezequiel Enderiz, Teresa de Escoriaza, Narciso Fernández Boixader, Helodoro Fernández Evangelista, Víctor Gabirondo, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo Marín, Maximiliano Miñón, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Pedro de Répide, Luis Saldado, Luis de Tapia, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta.

Coplas del día

El mendigo

¡Mendigo de las tierras de Peñaranda, que hasta la Sierra vienes anda que anda;

ayer te vi, encorvado, doblar un cerro; llegaste hasta mi puerta, te ladró un perro;

dijiste: —¡Ave María!... Te di un mendrugo... —¿Y a dónde se camina?... —Voy para Lugo.

El mendigo ambulante me impone un poco... Tiene algo de latino y algo de loco...

Su altivez desdeñosa me desespera... Me impone este monarca de carretera...

Correas, pardos trapos son su indumento... Su cuerpo se retuerce como un sarmiento...

Su surrón y su palo son cosa seria y excelsos atributos de su miseria...

Siempre reza entre dientes con vos constante, y hace como que ignora que estoy delante...

Me pide con humilde mirada necia... Pero, en el fondo, creo que me desprecia.

¡Mendigo caminante, prójimo amigo, ¿quién de los dos, hoy día, será el mendigo?...

LUIS DE TAPIA

El atentado contra Millerand

París, 15.—Un gran número de personalidades francesas y extranjeras han visitado al Sr. Millerand, felicitándole por el fracaso del atentado de ayer.

Millerand ha recibido también un gran número de telegramas de felicitación de los departamentos y del Extranjero.

Los diarios se felicitan unánimemente de que el presidente de la República haya escapado del orimal atentado, haciendo constar que su autor es un desequilibrado aislado, cuyo cerebro pudo ser fácilmente exaltado por la propaganda de los comunistas, como lo demuestra el resultado de las primeras diligencias y los papeles hallados en el domicilio del criminal.

Un gran número de diarios de París y de las provincias reclaman la adopción de medidas energéticas para poner fin a las excitaciones de los bolcheviques, que la opinión comienza a juzgar intolerable, subrayando con este motivo la espontaneidad con que Millerand se vió rodeado por la multitud para protegerle, lanzándose otros sobre el criminal con el propósito de lyncharle.

El Gran Premio de Automóvil

Burgo, 15.—A las seis y media de la mañana una multitud numerosísima llenaba las tribunas construidas en el circuito del Gran Premio de Automóvil.

A las siete llegaron los personajes oficiales: M. Le Trocquer, ministro de Obras públicas; Maginot, ministro de la Guerra, Alappetit, alto comisario, generales, etc.

El paso ante las tribunas es emocionante. Los coches marchan a una velocidad vertiginosa. Fernando Nazzaro va al frente de todos, con una gran diferencia. En la 57ª vuelta nos informamos de que Riaggio Nazzaro, hermano de Fernando, ha capotado, por causas desconocidas. Está gravemente herido y su mecánico ha muerto. Fernando Nazzaro acaba su última vuelta.

Los diferentes puestos señalan su paso. En las tribunas reina una agitación indescriptible.

En medio de una formidable ovación, Fernando Nazzaro pasa a una velocidad increíble ante las tribunas. Es el vencedor. Ha empleado 6 h. 17 m. 17 s. en cubrir los 202 kilómetros 800 metros de las 60 vueltas del circuito. Su velocidad media para el conjunto de la carrera ha sido de 126 kilómetros (oo por hora. Mentaba un coche Fiat.

Muerte de Riaggio Nazzaro

Estrasburgo, 15.—En contra de lo que se dijo en un principio, no fué el mecánico del corredor Riaggio Nazzaro el que murió en el accidente ocurrido durante la carrera, sino el mismo corredor Riaggio Nazzaro. El mecánico resultó tan sólo con heridas.

Riaggio era sobrino de Felice Nazzaro, el vencedor de esta carrera, quien siguió ignorando hasta el final de ésta la desgracia ocurrida a su sobrino.

Se le dijo entonces que Riaggio estaba herido, tratándose de ocultarle toda la verdad; pero al entrar en el hospital en donde se le había dicho estaba Riaggio se enteró de que éste había muerto.

Alemania entrega treinta y dos millones a los aliados

Berlín, 15.—La «Gaceta General de Alemania» da cuenta de la entrega hecha por el Gobierno alemán a la Comisión de reparaciones del importe de su pago en metálico, correspondiente al día de hoy y que se eleva a 32.107.397 marcos oro.

Un Congreso de Prensa latina

Lisboa, 15.—El director del «Diario de Noticias» doctor Augusto de Castro, que se encuentra en París, lanza en su periódico la idea de celebrar un Congreso de Prensa latina que podría reunirse en Lyon con motivo de la gran Exposición que allí se prepara en Marzo de 1923. Dice Augusto de Castro que ha consultado a varios periodistas de países latinos, encontrando en todas partes favorable acogida.

Conflictos sociales

Los mineros asturianos

Oviedo, 15.—La huelga minera continúa en igual estado.

En Oviedo se reunirá mañana el Comité ejecutivo del Sindicato minero para estudiar si procede someter a referéndum la fórmula de solución de la huelga propuesta por el gobernador.

Los panaderos de Linares

Linares, 15.—Se han declarado en huelga los obreros panaderos, por no concedérseles las horas de descanso nocturno que fija la ley.

El alcalde ha conferenciado en el Ayuntamiento con los patronos y obreros, habiendo marchado a Jaén para acordar con el gobernador el medio de solventar el conflicto que se presenta.

Los tranviarios de Santander

Santander, 15.—En la reunión celebrada ayer por los tranviarios acordaron pedir un día de descanso semanal, con el jornal íntegro.

Asimismo acordaron pedir que el jornal mínimo sea de 6'70 pesetas.

Por la mañana visitaron al director de la Compañía.

Caso de no aceptar estas peticiones en un plazo de veinticuatro horas, presentarán el oficio anunciando la huelga para el día 23.

Los metalúrgicos de Vizcaya

Bilbao, 15.—Esta tarde han convocado los delegados del Trabajo a una reunión a la Comisaría de obreros metalúrgicos que se encuentran en huelga.

La citada Comisión envió un telegrama de protesta al ministro de la Gobernación quejándose de la intervención del gobernador civil, y la Casa del Pueblo ha acordado celebrar un mitin para protestar contra la actuación de la citada autoridad. El gobernador civil ha negado el permiso para la celebración de dichos actos.

Las tragedias del mar

Desaparición de una lancha pesquera

Bilbao, 15.—Hace ocho días salió de Ondárroa la lancha bonitera «San Pedro», tripulada por diez individuos, en compañía de otras embarcaciones, para las faenas de la pesca. A la altura de Santander fueron sorprendidas estas embarcaciones por una terrible galerna, y algunas lograron huir y refugiarse en puertos santanderinos y vizcaínos. No se tiene ninguna noticia de la citada embarcación ni de los individuos que la tripulaban, reinando, por tanto, tremenda ansiedad en aquel vecindario por desconocerse la suerte que hayan corrido.

Atentado contra el general Figott

El Cairo, 15.—El general británico Pigott ha sido objeto de un atentado, resultando con tres heridas de bala.

Se teme que las heridas que el general sufre sean mortales.

CRONICA

LA VERBENA DE MI BARRIO

Un formidable estampido pone en conmoción al vecindario. Hace un siglo, vivo todavía el recuerdo de la desesperada defensa del Parque de Artillería, los soliviantados madrileños de la parte Norte de la villa habrían exclamado: «¡Los franceses!» Hoy, los alegres chamberleros exclaman, en «chunga»: «¡El Raisuni, que viene por Tetuán, y Abd-el-Krim, que avanza por Hortaleta!» Y se disponen a salirles al encuentro, poseídos del mejor humor, sobre una ceja el sombrero de papel con plumero multicolor de gran gala, por todo ornamento militar, y enarbolando el «matasuegras», por toda arma ofensiva.

Más estampidos. Detonaciones que se suceden con alarmante frecuencia. Cartuchos de pólvora que estallan sin cesar en el espacio y dejan caer sobre el bullicio de las calles una lluvia de estrellas pulverizadas y de encendidas flores—bengalas rojas, azules, verdes—de los jardines del firmamento.

¿Quién piensa en el Raisuni y en Abd-el-Krim? Ahora son los chamberleros los que elevan su júbilo, para correr la pólvora sobre la barriada en fiesta, al desenfundado galope de la loca alegría, que, como Pegaso, tiene alas de ilusión cuando se le suelta la brida.

Estamos en plena verbena. Churrerías al aire libre, puestos de macetas en flor, barracas repletas de chucherías, rifas, columpios, vistas panorámicas, fio-vivos, tíros al blanco, bailes de manubrio, cadenas de papel, farolillos venecianos, madrileños, risas de mujer, aroma de albahacas... Como todas las verbenas... Pero a mí me parece mejor que ninguna, porque es la de mi barrio, la que llena de bullicio mi calle, la que alpa el regocijo popular, para que trepe por los balcones de mi casa.

Acaso otras verbenas madrileñas sean más vistosas que la de Chamberl; pero ésta, que se extiende de Luchana a Santa Engracia, de Eloy Gonzalo a la glorieta de Bilbao, tiene nuestros amores, el amor de los buenos chamberleros. Porque el cariño a la patria, que no tendría un valor positivo si no se concentrase en la ciudad nativa, se intensifica cuando lo depositamos en el barrio en que vivimos, y más todavía, cuando lo constreñimos a la calle en que se eleva nuestra casa. Y es que más se acrecenta cuanto más se reduce el radio de sus predilecciones, cuanto más íntimo se hace.

Por eso, para mí, madrileño entusiasta, España es Madrid, y Madrid, mi barrio, y mi barrio, esta calle, que se tiende de Luchana a Eloy Gonzalo, y que esta noche se estremece de punta a punta, en la voluptuosidad de la noche estival y verbenera.

Además, estas verbenas callejeras, celebradas en las calles, como la de San Lorenzo, la de la Paloma y la del Carmen, en Chamberl, tienen el verdadero encanto, la verdadera personalidad y el auténtico perfume del más puro madrileñismo.

La mujer, flor española en jarrón de China, luce más, destaca más vigorosamente su belleza cuando, arrebozada en el pañolón bordado, taconeá por Cardenal Cisneros, por Trafalgar, por Olavide y Santa Engracia, que cuando esconde sus encantos en las frondas de la Florida. Es más airoso su cuerpo bailando a la puerta de un establecimiento de bebidas del antiguo paseo de la Habana, a los acordes del pianillo de manubrio, que cuando lo cimbra en el jardín de un merendero de la Bombilla, al compás de la música de un sexteto. Y es su risa más sonora, más fresca, más divinamente escandalosa, cuando, desde su carroza triunfal, que es la típica carroza del pueblo, adornada con monigotes de papel y tientos de hortensias y claveles, responde con su alegría a los piropros de los hombres, a su paso, entre el humo de las churrerías, por las estrechas calles de la populosa barriada.

Perdonad este desahogo lírico, posiblemente trasnochado. Es un tributo de amor a mi barrio, a mi calle, a mi verbena. A este barrio de Chamberl, tan lleno de luz en sus mañanas bulliciosas y tan lleno de poesía en sus noches estivales; a este barrio, que tiene una nueva Puerta del Sol, siempre abierta a la alegría, en su incomparable glorieta de Albergá; a este barrio, cuyas mujeres han heredado el donaire de las manolas de Maravillas; a este barrio, en el que España entera se sintetiza en una mujer que supo crear entre suspiros la española canción de «El relicario», la sin par Raquel Meller, que en Chamberl vive cuando en Madrid se encuentra; en un torero tan valiente como Larita; en un ca-

DE MARRUECOS

Burguete, alto comisario y general en jefe; y Castro Girona, jefe de Estado Mayor y de las fuerzas indígenas

Abd-el-Krim, derrotado por las fuerzas de Abd-el-Malek

CON EL CODIGO A LA VISTA

La responsabilidad de Berenguer

Por una paradoja del destino, nadie ni nada hace más daño a D. Dámaso Berenguer, funesto ex alto comisario de España en Marruecos y general en jefe, que esa camarilla de defensores a ultranza y esos dos o tres periódicos que, apartándose del interés nacional, sólo tienen ahora la pre-ocupación de exculpar al fracasado caudillo y darle las apariencias de un genio militar y de una víctima de abominables odiosidades y maquinaciones.

Y así, un diario de la noche aduce argumentos de tan poco sólida consistencia, que se vienen abajo al simple soplo de la lógica y el sentido común.

Vea el lector qué linda manera de dispartar tiene el ilustrado, aunque borracho, colega: «El Consejo Supremo no puede, en buenos principios jurídicos y en estricta justicia, instruir diligencias contra el gobernador general de un territorio, llámese así, o alto comisario, o general en jefe, sin que el Gobierno auzca cargos contra él.»

Esta peregrina teoría del heraldo de la filosofía jurídica es tan absurda e inadmisiblemente, que apenas si merece otro comentario que el de una sonrisa; pero como yo soy un hombre serio, me permito decir con toda formalidad que eso supone el dilata de que, si una autoridad militar delinque, y al Gobierno, por capricho, por amistad o simplemente por conveniencia política, se le antoja, el delincuente se escapa de la sanción de las leyes, y el delito desaparece, como si no se hubiese realizado. En resumen, que los Códigos no se han escrito para quienes cuentan con altos padrinos u ocupan elevadas posiciones. ¿No es así?

Por fortuna, el Código de Justicia militar ofrece la feliz circunstancia en este punto, y ¡oh! ¡oh! pudieramos decir que en todos los demás, de mostrarse más democrático y respetuoso con los principios jurídicos, y ello lo evidencia el artículo 114, que, entre otras cosas, dice así: «Corresponde a los fiscales del Consejo: Promover la acción de la justicia en el Ejército y en la Armada. (Lo que prueba que, si el fiscal encuentra motivos para procesar al general Berenguer, suya debió ser la iniciativa...) Cuarto. Vigilar el cumplimiento de las leyes, reglamentos, ordenanzas y disposiciones que se refieren a la administración de justicia en Guerra y Marina.» (Ya veremos más adelante cómo Berenguer ha vulnerado los artículos 274 y 275 del Código de Justicia militar y el 18 del reglamento de campaña, dando lugar y motivo a que el fiscal del Supremo se vea en la obligación de pedir el tanto de culpa que corresponde al responsable de tantas rendiciones, fracasos y desastres como registra nuestra desventurada campaña de Marruecos.)

Otro artículo del mencionado Código, el 92, dice, en su caso cuarto: «Corresponde a la Sala de Justicia (del Supremo): Decretar la formación de causa cuando en los asuntos de que conozca encuentre méritos para ello.»

En el artículo 86 se asigna competencia al Supremo para conocer de las causas «por la rendición de una plaza, fortaleza, puesto militar, buque del Estado o fuerza armada», y se le confiere la facultad de conocer además, en única instancia, de las causas instruidas por delitos propios de la jurisdicción de Guerra que cometan personas de la familia real, cardenales, ministros de la Corona, presidentes del Congreso y del Senado, embajadores, consejeros de Estado, etc., etc.

¿Acaso el general Berenguer es inviolable como el rey, y, en cambio, se puede procesar a un infante, a un ministro o a los presidentes de las Cámaras?

Pero si esto no bastara, aún hay otro artículo, el 278, que dice lo siguiente: «El militar que en operaciones de campaña no preste el auxilio que le sea reclamado por el jefe de una fuerza comprometida, pudiendo hacerlo, será castigado con la pena de prisión militar correccional a muerte, según los casos.»

A mi memoria acude las desesperadas demandas de auxilio del desventurado general Silvestre, tan cruelmente abandonado. Nadie puede olvidar el «caso Monte Arruit», cuyos defensores, por no prestárselos el auxilio que pedían, fueron asesinados los más, y el resto reducido a vergonzoso cautiverio.

No me incumbe a mí declarar de quién es tan enorme responsabilidad; pero sí me afirmo en mi opinión de que se pudo y se debió socorrer a los sitiados de Monte Arruit, opinión robustecida por la de generales como Weyler, Burguete y Luque, coroneles tan valientes, sabios y generosos como Riquelme, y por cuantos han recorrido Marruecos con sangre en las venas y un poco de amor a la patria.

Es al Consejo Supremo de Guerra y Marina, el más alto Tribunal de justicia militar, a quien compete averiguar si existen delito y delincuente, para que sobre éste reca-

ga la responsabilidad y se le aplique la debida sanción.

¿Es posible que Berenguer, a quien el artículo 18 del Reglamento de Campaña le impone como general en jefe, la unidad de mando, principio fundamental de la milicia, en tal latitud e integridad que en el ejército de operaciones y territorios que éstas abracen nadie ni nada puede sustraerse a su alta inspección y autoridad, que por elevada, suprema y absoluta no admite adjunto, segundo ni suplente, tanto para dirigir las operaciones sin ingerencia alguna como para la administración y régimen interior de todas las armas puestas a sus órdenes, busque ahora cargar culpas a hombres desaparecidos por su causa o achaque lo ocurrido a las órdenes de unos Gobernadores que nada le negaron ni escatimaron?

¿Cabe negar que este desdichado general está incurso en los artículos 274 y 275, que señalan severas penas «para quienes pierdan plazas o puestos militares a su cargo, por no tomar las medidas necesarias para la defensa, cuando le conste el peligro de ser atacado, y para quienes, por negligencia u omisión en el cumplimiento de sus deberes, sean causa de daños considerables en las operaciones de guerra?»

Si alguien duda, que recuerde los avisos, cartas y telegramas de Fernández Silvestre; si hay persona que estime exagerados los daños, que piense en los millares y millares de hombres muertos, en el tesoro perdido, en el honor en entredicho.

Pero como tal vez no sea esto suficiente y no falten espíritus suspicaces que tachen de apocado lo anterior, ahí va un testimonio poco sospechoso. Son palabras del general Luque, amigo y pariente del ex caudillo don Dámaso Berenguer, a cuya defensa dedica no pocos de sus afanes.

Copia, al pie de la letra, del «Año Político», de Fernando Soldevilla, página 254 y siguientes, del tomo correspondiente a 1921.

«Sobre todo, y por encima de todas las consideraciones, hay que salvar al general Navarro, y una columna, a pesar de la alta moral que en este momento tienen los ritmos, salvarla a los bravos de Arruit, y quizá escribiésemos una página brillante, que el país está ansioso de que la escribamos, con la punta de nuestros sables. ¿Que hay bajas? Cuando las bajas son en buena lid, la nación se desahoga ante los muertos y glorifica a los vivos. Cuando las bajas son efecto de un desastre producido por nerviosidades, que dentro del espíritu militar no se conciben, las naciones viriles «deben ser implacables en exigir responsabilidades» y mostrarse severamente enérgicas para organizar el desquite, volviendo por el honor de las armas.

En este caso estamos nosotros.»

Lejos de socorrer a los sitiados de Monte Arruit, y aun cuando para ello se brindaron iniciativas como la del ilustre coronel Riquelme, y hubo el ofrecimiento de las fuerzas que sobrevivieron al desastre, justamente desoídas de un desquite, el Alto Mando ordena reiteradamente la rendición al general Navarro; y buena prueba del dolor que esto causaba a las fuerzas sitiadas en lo que pronto había de convertirse en una tumba colosal de soldados españoles y de honor militar, son las declaraciones que en sus crónicas consiguan algunos corresponsales de guerra, y, entre ellos, uno que hasta entonces sólo se había mostrado experto revisitor taurino, para convertirse más tarde en interesado mosquetero de Berenguer, decía, con fecha 10 de Agosto del pasado año, lo que a continuación transcribo: «El general Navarro no quiere rendirse. Se le ha autorizado, «se le ha dicho que se rinda», y el general Navarro no quiere rendirse.»

Indiscutiblemente, el general barón de Casa Davallios cumple con su deber, y es muy posible que su telegrama al alto comisario, el día 10 de Agosto, agradeciendo el valeroso saludo del rey en momentos angustiosos de peligros y tribulaciones, tuviese un significativo e irónico valor.

Para qué seguir, si las causas de la rendición ya se consiguan en un suelto que publicamos en nuestro número de ayer, que mana sangre.

Es el general Berenguer de contextura tal, que se precisa «arrancarle de su puesto» para que deje—según sus propias palabras—la Alta Comisaría, y van a ser precisos un diluvio de artículos del Código y el esfuerzo unánime de todos los españoles para que se resigne a responder de cuantos errores, torpezas y negligencias es culpable.

En esta actitud de resistencia le ayudarán a Berenguer periódicos que achacan todo lo ocurrido a quienes han pasado por el ministerio de la Guerra sin corregir males y deficiencias; a los parlamentarios que despachan periódicamente el presupuesto de Guerra sin asistir a las sesiones, y al pueblo, que no ha tenido valor para degollar a dos docenas de políticos, verdaderos culpables de la triste situación de España.

Tal vez el lector se figure que el periódico que tan revolucionariamente habla es de la extrema izquierda. Pues bien; ese diario es órgano del maurismo, defensor entusiasta de las derechas, que llevan un montón de años gobernando, y gran apologeta del general Berenguer, ex ministro de la Guerra y senador vitalicio.

¡Loado sea Dios y qué paladines le han salido al funesto ex alto comisario y general en jefe D. Dámaso Berenguer! Tan torpes son que seguramente prefieren a los periodistas que no pudimos ampliar a satisfacción nuestros deberes informativos en Africa, y que aún esperamos, sentados, ¡claro está!, que descubra de una vez todo aquello de los motivos de ciertas campañas tendenciosas.

Quizá al general Berenguer le traiga tan poca cuenta que habien los corresponsales como que hagan revelaciones los cautivos de Abd-el-Krim.

ANTONIO DE LEZAMA

Burguete y Castro Girona

Las vacilaciones del Gobierno.—El nuevo alto comisario y su colaborador.—Datos biográficos del general Burguete.—La personalidad militar y civil de este general.—Su visión del problema marroquí

Desde el viernes o el sábado de la semana anterior, en que el Gobierno tuvo, o debió tener, conocimiento de que el fiscal militar estimaba necesario ampliar ciertas indagaciones en el expediente instruido por el general Picasso, ampliación que pudiera tener por resultado el procesamiento del general Berenguer, debió preocuparle al Gobierno, y le preocupó seguramente, el nombramiento de alto comisario de Marruecos, que tan extraordinaria importancia tiene en los actuales momentos. Es más; debió haberlo nombrado en seguida y se hubiera evitado acaso los desagradables incidentes del Senado y el Gobierno habría fortalecido su autoridad. Pero, en fin, por esta vez ha marrado el refrán de «estar de y con daños», y creemos que el nombramiento del general Burguete ha sido un acierto. Como colaborador suyo, el general Castro Girona ha sido nombrado jefe de todas las fuerzas indígenas. Es, sin disputa, un acierto más. Esperemos que los hechos hablen en breve y correspondan a la favorable acogida que estos nombramientos han merecido a la opinión.

El general Castro Girona salió anoche para Marruecos, con objeto de posesionarse de su cargo.

El general Burguete lo hará tan pronto como conferencie con el Gobierno.

El general de división D. Ricardo Burguete nació en Zaragoza el 3 de Febrero de 1871, e ingresó en la Academia general en 1885.

En la campaña de Melilla de 1893 recibió su bautismo de fuego, y más tarde, durante nuestras guerras coloniales, luchó en Cuba, donde resultó herido en la acción de Managuaco, después de una heroica resistencia al frente de una sección de tiradores.

Por su heroico comportamiento obtuvo el ascenso a capitán y la cruz laureada de San Fernando.

También por méritos de guerra, y después de haber recibido un balazo en un muslo en un combate librado en Filipinas, ascendió a comandante.

Más tarde, con el grado de teniente coronel, marchó a Melilla, en la campaña de 1909, y se encargó del mando del batallón de Cazadores de Figueras, vacante por la muerte, frente al enemigo, del ilustre teniente coronel Ibáñez Marín, y tomó parte en los combates de Taurit, Zelúan y Zoco El-Jemis, por cuyas acciones obtuvo el empleo de coronel.

Mandó, al regresar de Melilla, el regimiento de Tenerife, y después el de Melilla, número 59.

Ascendido a general de brigada, desempeñó el gobierno militar de algunas provincias, siendo en la actualidad gobernador de la plaza de Madrid.

Como publicista ha hecho el general Burguete una labor meritoria en el libro y en revistas nacionales y extranjeras.

Es autor de un proyecto de nueva táctica, que ha aceptado casi toda la Europa militar.

El general Burguete es, quizá, y sin quizá, la más activa y robusta personalidad de la nueva generación militar, que ha conseguido al generalato en plenitud de edad. Añádase a esa saliente personalidad militar una extensa cultura, que podemos llamar civil, y que constituye una excelente preparación para los cargos políticos y en particular para éste de alto comisario.

El problema marroquí, en opinión del general Burguete

Al conocerse el nombramiento del general Burguete para el cargo de alto comisario, muchos amigos, compañeros y periodistas han acudido a felicitarle. Interrogado sobre su visión general del problema marroquí, el nuevo alto comisario se ha limitado a contestar:

«Cuanto pudiera decir lo tengo dicho muchas veces en mis libros. La teoría la sé... No sé lo que habrá de cambiar de esta teoría, porque han cambiado las circunstancias de tiempo y de lugar; pero yo soy consecuente conmigo mismo. He escrito muchas veces que en Marruecos no hay que hacer obra de penetración, sino obra de contención. Y no puedo ni debo decir hoy más.»

Uno de los escritos a que alude el general Burguete es el prólogo del libro «El problema de Marruecos. Un cuarto a Espadas», que escribió en 1914, cuando, disconforme de los procedimientos que se empleaban en Africa, dimitió la brigada que mandaba, que sostenía ahora, es todo un programa. Dice así: «Mucho de lo que aquí va consignado es

reproducción de lo escrito en cinco años de guerra, sin ser oído cuando era tiempo de enmienda; acaso la opinión no escuchó entonces, por no hallarse apretada de la necesidad y por ser muy nuestro lo de «no acordarse de Santa Bárbara hasta que truenas».

Lo esencial es ahora salir de este momentáneo aturdimiento de la exaltación, y no pensando en lo que ha sido, y que ya no tiene enmienda, ver si acertamos con lo que ha de ser para que la nación salga serena y decorosamente de este trance que nos tuvo tan irreflexivamente pasivos y unidos durante cinco años, como ahora nos tiene vocingleros y desconcertados.

Este libro, que no oculta en sus páginas que vamos camino del desastre, intenta llevar al ánimo de las gentes que este problema de Marruecos es una necesidad para la que no apremia el tiempo y que se puede resolver con toda la economía que se quiera.

Para ello será preciso mostrar, antes, de una manera clara y terminante, lo que se quiere hacer, y luego cómo se debe hacer. Creo que esto, tan sencillo, aún no se ha dicho, y de ahí arranca la confusión y el motivo de desasosiego.

Vesamos si dentro del oficio acierta un soldado a plantear este problema y a resolverlo de una manera elemental y económica. Porque bien pudiera ser éste también un problema de arte militar, que se empeñan unos y otros en querer resolver sin arte.

El general Burguete cree que la guerra es un arte de ejecución. Para él no hay soluciones militares, sino soluciones políticas. La guerra es sólo un arma de la política, la que se utiliza en las soluciones extremas. La guerra es la cirugía, sólo utilizada cuando ha fracasado la terapéutica.

Varias informaciones

Castro Girona a Marruecos

Anoche salió para Tetuán el nuevo general jefe de Estado Mayor de Marruecos, señor Castro Girona.

Se le hizo una despedida muy cariñosa, a pesar de que no se había sabido con oportunidad bastante la noticia de su marcha a la capital del protectorado.

Estuvieron en la estación para despedir a Castro Girona los generales Marina y Burguete, el ex ministro D. Natalio Rivas, el senador D. Tomás Maestre, el cónsul general Sr. Zugasti, los coroneles Serrano y Pardo, el teniente coronel Salafraña y muchos más jefes y oficiales, entre los cuales recordamos a los Sres. Macapinac, Muñoz Delgado, Méndez Vigo, Góngora, Luque Matos, García Ruiz, Armada y otros muchos.

El general Castro Girona fué muy felicitado por su nombramiento de jefe de Estado Mayor del territorio protegido, cargo en el cual prestará seguramente a España meritorios servicios de igual modo que hasta ahora los prestó en cuantos puestos ha desempeñado.

A la salida del tren, el general Castro fué objeto de una cariñosa manifestación de simpatía.

El jefe de la Legión y la Junta de Infantería

Hace días viene circulando un rumor del cual no quisimos dar cuenta por entender que no reunía todos los elementos de realidad precisos; hoy nos creemos en el deber de dar publicidad a una noticia que contribuirá a borrar el efecto que haya podido buscarse con aquel tendencioso rumor.

El Sr. Millán Astray ha enviado a dos amigos suyos, el general D. Federico Berenguer y el comandante D. Ramón Babe, al coronel presidente de la Junta de Infantería, señor Nouvilas, para preguntarle si dicha Junta se hace solidaria de la especie puesta en circulación de que en el Tercio había habido malversación de fondos y otras de igual gravedad.

Los amigos del Sr. Millán Astray tenían igualmente el encargo de exigir en su nombre que en el plazo de cuarenta y ocho horas, y durante su ausencia (el jefe del Tercio está en la Península actualmente), se gire una visita de inspección al Tercio.

El delicado asunto está en trámite.

El Sr. Millán Astray piensa organizar tres banderas más

El bravo jefe de la Legión, que marchó anoche a Mondariz, piensa realizar una campaña a fin de acrecentar el reclutamiento de voluntarios para la heroica unidad que manda. Tres nuevas banderas piensa organizar el Sr. Millán Astray.

Hablando con los periodistas en el ministerio de la Guerra, el jefe de los legionarios repetía sus entusiasmos y sus afectos a la Legión.

El Sr. Millán Astray se expresaba así:

«Es necesario organizar un ejército colonial para retirar de Marruecos tropas regulares. No es que sea una cosa exclusiva de España; todas las naciones, cuando han emprendido operaciones como las que nosotros realizamos en Africa, que no responden a una guerra regular, han sentido la pesadumbre de realizarlas con tropas peninsulares. Todos los países, Inglaterra, Francia, han procurado siempre hacer las campañas con tropas coloniales. A este sentido responde la Legión, y es preciso fomentarla.»

Con anuncio del general en jefe, del ministro de la Guerra y del Gobierno, se está organizando tres banderas más, y habrá clases salidas de los legionarios y oficiales legionarios asimilados a la escala general de oficiales del Ejército, con las mismas prerrogativas que éstos.

La censura en Africa

Se atribuye al general Burguete el propósito de suprimir radicalmente la brutal censura que para la Prensa periódica hay en Africa.

Ha dicho a determinadas personas que con sidera absurdo el régimen de restricciones para la circulación de los periódicos nacionales, y que se propone ordenar la libre circulación, sin más restricciones que aquellas que pudieran exigir el respeto a la disciplina.

Desde luego, el sistema draconiano del

plero tan popular como Antonio Casero; en un excelso poeta tan español como Mariano Machado, y en un madrileño tan ilustre como el maestro Répide.

JOAQUIN AZNAR

Conocimientos útiles

El estreñimiento no debe combatirse con laxantes, purgas o irrigaciones, porque haciendo el efecto del escobillon del fumista, irritan e inflaman el tubo digestivo, agravando el mal, bastando para hacerlo desaparecer curar el órgano enfermo que lo produce, lo cual se consigue definitivamente usando Magnesia «ROLY» fosforilada. En farmacias, cuatro pesetas frasco. Depósito: Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9. Madrid.

Movimiento obrero

Protesta de un Sindicato

El Sindicato de elaborar madera y anexos nos dirige una nota, de la que sacamos la siguiente protesta:

«A pesar de haber sido aprobados los estatutos de esta organización por el señor gobernador civil, viene ella siendo objeto de una persecución inexplicable en las personas de los representantes del Sindicato, hasta el extremo de que a algunos se les amenaza con aplicarles medidas extraordinarias. A la ley de orden público ha sustituido el sistema de las quincenas.»

Nuestros comunicados dicen que esos procedimientos equivalen a llevar al Sindicato a la clandestinidad.

Una amnistía

La Unión de oficiales sastres hace saber que con motivo de repartirse los nuevos cargos de la Sociedad concede una amplia amnistía a los compañeros que hayan sido castigados por débitos.

Los empleados de la Banca

Varios empleados bancarios nos envían una copia de un documento que dicen han dirigido al señor presidente del Instituto de Reformas Sociales, denunciando que en casi todos los Bancos se trabaja de diez a doce horas, y hay empleados con 10, 20 y a lo sumo 25 duros, dando, en cambio, a los afortunados sueldos de 800 a 1.500 pesetas, desproporción contra la que protestan los firmantes.

Piden que un representante del Instituto pase por los Bancos, de once a doce de la noche, para comprobar la denuncia.

Desean que se cumpla la jornada mercantil, siguiendo la norma de lo establecido en la dependencia de Farmacia, y de lo que ocurre en el Banco de España, Hipotecario, Giro Postal y Monte de Piedad; que los despidos se hagan previo expediente sometido a los Consejos de administración, y que las horas de trabajo que excedan de ocho se paguen como extraordinario.

Convocatorias

Agrupación femenina socialista.—General extraordinaria esta tarde, a las seis y media, rogándose la puntual asistencia por irse a tratar asuntos de importancia.

Asociación de coristas de Madrid.—Mañana, a las once de la misma, en Duque de Alba, 3, primero.

Pamistas.—Hoy, a las nueve de la mañana.

Encuadernadores.—Hoy, a las diez de la mañana.

Tejedores.—Esta tarde, a las cuatro.

Pan candel.—Mañana, a las cinco de la tarde.

Sindicato de la madera.—Mañana, a las ocho de la noche.

Librografos.—Mañana, a las nueve de la noche.

DE BARCELONA

Detención de Marcelino Domingo

Barcelona, 15.—Al llegar a Barcelona ha sido detenido Marcelino Domingo.

Se ignoran las causas de esta detención. El Sr. Domingo, que acaba de hacer un viaje por Cuba y Méjico, había pasado varios días en Madrid, y ahora se dirige a Tortosa.

¿Dónde está el gobernador de Barcelona?

Comunican de Alicante que en aquella provincia no se tienen noticias del Sr. Martínez Anido.

Estos mismos informes aseguran que el gobernador civil de Barcelona va a contraer matrimonio en plazo brevísimo.

De Oñate se reciben noticias de que en dicho pueblo es esperado el gobernador de Barcelona.

Pero lo único cierto es que no se sabe dónde se halla el Sr. Martínez Anido.

TOROS EN BURDEOS

Burdeos, 15.—Se celebró la corrida organizada por el Sindicato de periodistas, lidiándose toros de D. Vicente Martínez, que salieron suaves en general.

Méndez toreó bien a los toros primero y sexto, por haber cedido el quinto a Nacional II.

Despachó al primero de un pinchazo y una estocada, y al otro de una buena estocada. (Ovación y oreja.)

Valencia II toreó superiormente y despachó a su primero de una estocada, y a su segundo de media aguantando. Fué ovacionado.

Nacional II, valentísimo toreando con capote y muleta y colosal matando. Despachó a sus toros de un pinchazo y una estocada superior a cada uno, siendo ovacionado con entusiasmo.

Ponily, muy bien toreando y matando. Oyó muchas palmas.

Cosas agrícolas Verdades

Como sucede de vez en vez, y cada vez más de tarde en tarde, este año hay Presupuesto. Un Presupuesto nuevo, que, nuevo y todo, es una ruina. Las razas degeneran!

Los servicios de la Dirección de Agricultura, esa desdichada Dirección a la que se envían las apoplejadas de la política...

Y en esas tardes frías o calurosas que es esta frase agrícola la única en que la temperatura no tiene efecto...

Estos señores López, paladines de la política agraria, no saben casi nunca lo que se pescan. Hicieron unas cuantas sumas, muchas veces equivocadas...

Desde que el mundo es mundo, nuestro admirado Sr. López, pasa y pasará igual. Hay funcionarios que no cumplen; hay otros que se exceden...

Hay técnicos que no trabajan... Centros que no funcionan... ¿Y qué? ¿Para eso, Sr. López, se ha molestado usted en hablar?...

«Señores senadores: Somos todos unos imbeciles. Imbecil ese país agricultor que no se impone, que aún no vota; imbeciles nosotros, que arrumamos a España...

Señoras de Aguilera, Aguirre y Cácer, Alba (D. César), viuda de Alonso, Alonso del Real, Alendalzar, Alvarez Quijano, Andrés, Argüelles (D. José), Arranz, Artajo, Artiz, Asúa, Azcaraga, Lucas Oña, viuda de Barajas, Berger, Bartera y Alonso Ojeda, Baselga, Benito, Benjumea, Bernat de Quirós, Bertrán de Lis, Bugallá, Bustamente, Calvo de León, Cámara, Canals, Canellas, Ortiz de Zugasti, Cassola, Castillo Olivares, Castro y Caizado, Castro y Fernández de la Somera, Carmenta, Cernuda, Ciudad Auriolles, Contreras, Crespo, Cuenca, Dabán, De Benito, De Chaves, Egaña, Eguiñor (D. Gregorio), Ello, Elizabal, Espinosa de los Monteros e hija, Estrada, Fernández Barrón, Fernández Blanco, Fernández Murias, Fouqueros, Franco, Fuentes, Gamir y Ulbarri, García del Castillo y de León, García-Gordón-Wardhouse, García Lavaggi, García Tuñón, Garelli, Garrido, Gasset y Ullagaray, Gayón, Gómez Fonell, González Longoria, Gradín, Grinda, Guervós, Gullo, Guzmán Rodríguez, Heredia y Carvajal, Ibáñez, Igual, Lanz, Langas, Larrañán, Las Morenas, Laverón, León (D. Ricardo), Liguera, Lidián, viuda de Loño, López Borreguero, López Dónaga, Luengo, Lupián, Luque (D. Carlos), Martínez Ibeas, Manresa, Manzano, Márquez, Martín Montalvo, Méndez Vigo, Merelles, Merino, Mier, Molina, Montojo, Merello, Moreno Guerra, Moreno y Ossorio, Moxó (D. Manuel), Muguro, Munica, Padilla, Palacios, Paredes, Parrella, Peláez Quintanilla, Pérez Peyron, Pidal, Pidal y Guilhoiz, Pineda, Pifana, Pombó, Ponce de León, Puente Arapeches, Quiroga, Rau Lorony, Regueral, Reynot, Rodríguez, Rodríguez, Rodríguez Ferro, Rodríguez Rivera, Roldán, Roldán Huertas (D. Francisco), Romero Blanco (D. Joaquín), Rosillo, Roza, Ruano, Ruiz de Grijalba (D. Fernando), Sáez Romo, Sáenz de Heredia, Sagra, Salado, Salgado, Salinas, Salvador y Carreras, San Simón, Sanchiz, Sanford, Oiarvide, Santibáñez, Serra, Sivela, Tejada, Tovar, Triana, Uriarte, Urquijo, Varela de la Cerda, Vázquez, Viguillas (D. Julián), Viejo, viudas de Villar y Villate, Wiggins (D. Vallin y Parrella) y Zubiria (D. Luciano).

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Saavedra Vizcarrondo, Vargas Alemán, Villarino, Zubiria y Puigdollé y muchas más.

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Saavedra Vizcarrondo, Vargas Alemán, Villarino, Zubiria y Puigdollé y muchas más.

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Saavedra Vizcarrondo, Vargas Alemán, Villarino, Zubiria y Puigdollé y muchas más.

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Saavedra Vizcarrondo, Vargas Alemán, Villarino, Zubiria y Puigdollé y muchas más.

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Saavedra Vizcarrondo, Vargas Alemán, Villarino, Zubiria y Puigdollé y muchas más.

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Saavedra Vizcarrondo, Vargas Alemán, Villarino, Zubiria y Puigdollé y muchas más.

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Saavedra Vizcarrondo, Vargas Alemán, Villarino, Zubiria y Puigdollé y muchas más.

cuatro de periódicos queda relegado a un rincón del Museo de violencias berengueristas.

Telegrama oficial

Un incendio. Abd-el-Krim derrotado por los marisales. Prisioneros rescatados.

El general encargado del despacho participa a este ministerio lo siguiente:

Anoche, a las 21, se produjo en los almiares de paja de Santa Ramel violento incendio que los ha destruido por completo, no obstante grandes esfuerzos llevados a cabo por la guarnición para impedirlo, lográndose únicamente localizar el fuego, impidiendo se propagara a los edificios próximos.

El Raisuni trata por todos los medios de evitarlo, repitiendo a todos para que le sigan que está aún en relaciones con nosotros y que lo hemos prometido la jefatura de varias kábilas. Esta patraña es desmentida por las oficinas indígenas, prosiguiéndose el bombardeo sobre el campamento del cabecilla.

Se ha abierto juicio contradictorio para la concesión de la cruz de San Fernando al cabo Manuel Gómez y al soldado Antonio Diego Arca, del regimiento expedicionario de Infantería de Marina, por su heroico comportamiento en la defensa del convoy atacado por los rebeldes en el sector de Teffer.

Llegaron del campo fuerzas de Artillería y del batallón de Mallorca que han asistido a las últimas operaciones.

El comandante general de Melilla me comunicó noticias, según las cuales Abd-el-Krim marchó a Marnisa, con el fin de intervenir en discusiones interiores de dicha kábila, suscitadas entre Amir Hamido y el Idrid. La marcha a Marnisa fué revestida de gran aparato guerrero, llevando jarka bastante fuerte de Beni-Urriaguel y Tensaman en su mayoría, con dos cañones y algunas ametralladoras.

Entrevistado con Amir Hamido directamente, según unos, o por mediación de Sidí Hamido de Senada a quien requirió, según otros entablo relaciones amistosas con los marisales, dando ocasión a que interviniera partido adicto a nuestra causa que se ha conseguido formar en Guesnia, lográndose romper las hostilidades entre Abd-el-Krim y los marisales, contando ya éstos con el apoyo de los guesnialas. Derrotado Abd-el-Krim, que según confidencias recibidas, y cuya certeza absoluta no se puede todavía garantizar, tuvo doce muertos y perdió los cañones, seis ametralladoras y veinte acémilas de municiones, retirándose a Beni Amart, donde continúa, habiendo dirigido desde allí cartas amenazantes a Beni-Urriaguel y ordenado el envío de cincuenta hombres por kaid para refuerzo y solicitando apoyo de Beni-Tuzin y M'Talza, pidiendo a los primeros establezcan una jarka en el zoco de Aslaf contra Guesnia, pero dado los grandes intereses que Guesnia tiene en Beni-Tuzin, no es posible creer que éstos se decidan a romper con sus vecinos, no habiendo hecho esta kábila hasta hoy a favor de Abd-el-Krim.

En cuanto al Raisuni, parece que atraviesa crítica situación en el Buhasen por dificultad de abastecimiento.

En territorio de Melilla anoche fueron rescatados por la policía y entregados en posición de Chah los soldados de Intendencia Felipe Redondo Redondo y Fructuoso Fernández Fernández, que fueron apresados por el enemigo en la aguada de Drius el 10 del actual. Al verificarse el servicio de aguada en la posición Metmar, fué herido el soldado del regimiento del Rey Julián Rodríguez Justo, quien continuó disparando contra el enemigo hasta recibir auxilio, siendo evacuado a la plaza con pronóstico herida grave.

El Alhucemas y Peñón, sin novedad.

De Melilla

El bombardeo sobre Tensaman

Melilla, 15.—Algunos hidroaviones y aeroplanos asistirán al concurso de aviación que se celebrará en Valencia.

Los aeroplanos, mandados por el capitán Gallarza, han bombardeado Tafersit y Tensaman, disolviendo un zoco y causando grandes bajas.

De Tetuán

La agresión a Salah.—En el encuentro acrió un significativo cabecilla.—Cómo atacaron los rebeldes

Tetuán, 15.—Noticias de buen origen dan cuenta de que en la agresión de que fueron objeto las fuerzas del regimiento de Tarragona al atacar los moros la posición de Salah en los primeros días del corriente fué muerto uno de los más principales cabecillas de Beni Ider.

Parece que aquel hecho ocurrió de la forma siguiente:

En las primeras horas de la mañana salió el alférez Sr. Ortega con 25 hombres para hacer la descubierta, y dejó nueve de ellos en la ambrada para avanzar por la parte Oeste, después de que lo hubiera hecho él por la parte Sur, que era la más peligrosa. De estos 16 que llevaba destacó dos parejas de exploración y él con los restantes, en guerrilla avanzó seguidamente. A poco sonaron unos disparos contra las atalayas parejas de exploración e inmediatamente el alférez, con su gente, se echó sobre los agresores, admirablemente parapetados; pero éstos, que eran más de sesenta, comenzaron a hacer un fuego nutridísimo, y a muy poca distancia, logrando poner fuera de combate al alférez y catorce de los que éste llevaba, de ellos diez muertos y cinco heridos. Salieron seguidamente el capitán Castilla con 15 hombres más, logrando sostener la situación, a pesar de la superioridad enorme del enemigo y dar lugar a que del zoco llegasen dos compañías de Regulares y otras dos del Serrallo. Se ha sabido después que los sesenta moros atacantes estaban perfectamente apoyados a retaguardia por más de un centenar. Esto no obstante, fueron rechazados, sin que por nuestra parte tuviésemos que lamentar más bajas que las del primer encuentro.

De Larache

Varias notas de interés

Larache, 15.—El general Sanjurjo aplazó viaje al zoco el Jemis. Con el coronel Soriano, jefe de aviación, que vino de Tetuán en visita a este aeródromo, estuvo invitado el general a la comida de la cuadrilla. El Sr. Soriano regresó a Tetuán.

Las duquesas de Guisa y Aosta, con las princesas de Orleans, estuvieron en el Hospital Militar visitando a los heridos, repartiéndoles tabaco la Cruz Roja y donativos. Las acompañó el jefe de Sanidad en el territorio.

Vino de Alcazarquivir para conciliar con el general Sanjurjo el prestigioso caid Eratikí, gobernador de aquella plaza.

La pluma estilográfica de oro que regala una Casa inglesa al soldado más distinguido durante cada mes ha sido concedida al soldado de la Comandancia de Ingenieros Joaquín Martínez, que en la construcción del blocao en el valle del Blikrus, y cuando los rebeldes habían matado a varios de sus compañeros, se prestó voluntario a subir y terminar de fechar el blocao, bajo el mortífero fuego enemigo, concluyéndolo con pasmosa serenidad.

Han ingresado en el hospital cuatro heridos en las operaciones.

Reofense noticias del campo comunicando que aumenta considerablemente el número de familias de Yebala que vuelven a sus hogares, sobre todo en Beni-Arós.

El Raisuni trata por todos los medios de evitarlo, repitiendo a todos para que le sigan que está aún en relaciones con nosotros y que lo hemos prometido la jefatura de varias kábilas. Esta patraña es desmentida por las oficinas indígenas, prosiguiéndose el bombardeo sobre el campamento del cabecilla.

Se ha abierto juicio contradictorio para la concesión de la cruz de San Fernando al cabo Manuel Gómez y al soldado Antonio Diego Arca, del regimiento expedicionario de Infantería de Marina, por su heroico comportamiento en la defensa del convoy atacado por los rebeldes en el sector de Teffer.

Llegaron del campo fuerzas de Artillería y del batallón de Mallorca que han asistido a las últimas operaciones.

De provincias

En honor de un comandante del Tercio

Toledo, 15.—El comandante del Tercio D. Luis Rueda Ledesma, que se encuentra pasando unos días en Toledo, su pueblo natal, está siendo objeto de varios homenajes. Se ha verificado un banquete popular en su honor, y en él se pronunciaron varios discursos.

El crimen de la calle de la Libertad

El informe de autopsia

Los médicos forenses, doctores D. Eduardo Méndez Caño y D. Leopoldo Sánchez, entregaron al juez su dictamen de reconocimiento y autopsia del cadáver del niño Primitivo Rosado.

Los citados doctores pudieron apreciar que el cadáver presentaba una herida de trece centímetros de extensión, de forma irregular, por debajo de la mandíbula inferior, de abajo arriba y de delante atrás, herida que le seccionaba el músculo mastoideo, la ocrótida, la yugular y la laringe, dejando huellas de la fuerza empleada en la cuarta vértebra cervical.

Tan terrible era la herida, que, según los médicos, echando la cabeza del muchacho hacia atrás, daba la sensación de estar separada del tronco.

También apreciaron los médicos en su detenido examen del cadáver, otra herida incispunzante, de un centímetro y medio, de atrás adelante, en el cuello, y tres erosiones en la mandíbula y labio, producidas por la mano del agresor.

En el estómago se encontraron, en período de digestión, restos de carne, pan y tomate.

Según los forenses, la víctima, en el momento de ocurrir el hecho, debía estar en decúbito horizontal, probablemente en el suelo, y las erosiones apreciadas debieron serle producidas al sujetarle el criminal con la mano izquierda y taparle la boca para que no pudiera pedir auxilio.

Otras erosiones encontradas en la región escapular debieron ser producidas por la rodilla del agresor al sujetar a su víctima.

Es opinión de los médicos que la herida del cuello debió hacerse en dos tiempos, y se desprende de su examen la gran fuerza del agresor, muy superior a la de su víctima.

Examinada detenidamente la papilla del estómago, queda demostrado que el crimen debió tener lugar inmediatamente después de haber comido.

En las conclusiones se señala que la herida era mortal de necesidad, y que la víctima no pudo defenderse.

El Juzgado

Dentro de pocos días dará el juez, señor Oppelt, por concluso el sumario.

Ayuntamiento

El director de la Fundación Aguirre

Con ocasión de una fiesta escolar celebrada en las escuelas de la Fundación Aguirre, un grupo de amigos del director de aquéllas, señor Novoa, proyectaba realizar un acto para testimoniarle su afecto.

El Sr. Novoa, siempre modesto, y atento a los beneficios que su actuación puede reportar a los niños de las escuelas, invita a esos amigos a que desistan de su propósito, dedicando cuanto pudieran recaudar el efecto a favorecer, como estimen más conveniente, a los pequeños escolares.

La República portuguesa

Aspirantes a la Presidencia

Lisboa, 15.—En la Presidencia del Consejo de ministros han facilitado una nota dando cuenta de que el doctor João Chagas, actual ministro plenipotenciario de Portugal en París, abandonará este cargo a primeros del próximo año, pues presenta su candidatura a la Presidencia de la República, cuyas elecciones deben celebrarse en Agosto de 1923. También se presentará la candidatura del señor Teixeira Gomes, actual ministro de Portugal en Londres.



Sea usted optimista

y en vez de lamentarse de su debilidad, agotamiento y vejez prematura, reconstituya su naturaleza achacosa, pues por grave que sea la anemia que padece, puede usted recuperar la vitalidad y gozar de nuevas energías, tomando el poderoso Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Más de 30 años de éxito creciente. Único aprobado por la Real Academia de Medicina. AVISO: Este jarabe tiene el efecto de dar vigor a la debilidad y de curar la anemia.



Baronesa de Segur.

Señoras de Aguilera, Aguirre y Cácer, Alba (D. César), viuda de Alonso, Alonso del Real, Alendalzar, Alvarez Quijano, Andrés, Argüelles (D. José), Arranz, Artajo, Artiz, Asúa, Azcaraga, Lucas Oña, viuda de Barajas, Berger, Bartera y Alonso Ojeda, Baselga, Benito, Benjumea, Bernat de Quirós, Bertrán de Lis, Bugallá, Bustamente, Calvo de León, Cámara, Canals, Canellas, Ortiz de Zugasti, Cassola, Castillo Olivares, Castro y Caizado, Castro y Fernández de la Somera, Carmenta, Cernuda, Ciudad Auriolles, Contreras, Crespo, Cuenca, Dabán, De Benito, De Chaves, Egaña, Eguiñor (D. Gregorio), Ello, Elizabal, Espinosa de los Monteros e hija, Estrada, Fernández Barrón, Fernández Blanco, Fernández Murias, Fouqueros, Franco, Fuentes, Gamir y Ulbarri, García del Castillo y de León, García-Gordón-Wardhouse, García Lavaggi, García Tuñón, Garelli, Garrido, Gasset y Ullagaray, Gayón, Gómez Fonell, González Longoria, Gradín, Grinda, Guervós, Gullo, Guzmán Rodríguez, Heredia y Carvajal, Ibáñez, Igual, Lanz, Langas, Larrañán, Las Morenas, Laverón, León (D. Ricardo), Liguera, Lidián, viuda de Loño, López Borreguero, López Dónaga, Luengo, Lupián, Luque (D. Carlos), Martínez Ibeas, Manresa, Manzano, Márquez, Martín Montalvo, Méndez Vigo, Merelles, Merino, Mier, Molina, Montojo, Merello, Moreno Guerra, Moreno y Ossorio, Moxó (D. Manuel), Muguro, Munica, Padilla, Palacios, Paredes, Parrella, Peláez Quintanilla, Pérez Peyron, Pidal, Pidal y Guilhoiz, Pineda, Pifana, Pombó, Ponce de León, Puente Arapeches, Quiroga, Rau Lorony, Regueral, Reynot, Rodríguez, Rodríguez, Rodríguez Ferro, Rodríguez Rivera, Roldán, Roldán Huertas (D. Francisco), Romero Blanco (D. Joaquín), Rosillo, Roza, Ruano, Ruiz de Grijalba (D. Fernando), Sáez Romo, Sáenz de Heredia, Sagra, Salado, Salgado, Salinas, Salvador y Carreras, San Simón, Sanchiz, Sanford, Oiarvide, Santibáñez, Serra, Sivela, Tejada, Tovar, Triana, Uriarte, Urquijo, Varela de la Cerda, Vázquez, Viguillas (D. Julián), Viejo, viudas de Villar y Villate, Wiggins (D. Vallin y Parrella) y Zubiria (D. Luciano).

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Saavedra Vizcarrondo, Vargas Alemán, Villarino, Zubiria y Puigdollé y muchas más.

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Saavedra Vizcarrondo, Vargas Alemán, Villarino, Zubiria y Puigdollé y muchas más.

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Saavedra Vizcarrondo, Vargas Alemán, Villarino, Zubiria y Puigdollé y muchas más.

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Saavedra Vizcarrondo, Vargas Alemán, Villarino, Zubiria y Puigdollé y muchas más.

Señoras de Aguilera y Lignes, Alba, Alvarez, Alvarez Tejera y Jove, Arcos y Carvajal, Arcos Escrivá de Roman, Baillo Bahamonde y Sanz, Barber, Bayo y Casas, Bazán y Azor de Aragón, Bermejo, Bertrán de Lis, Besser Canalejas, Castell y González Ameza, Castelló, Creus y Santos Suárez, Coello de Portugal, Colmenares, Contreras y Dueñas, Contreras Xifré, Drake de la Cerda, Eulate F. Villaverde, Fernández de Angulo y Losada, Fernández de Córdoba, Fernández Gollín, Fustegueras, Garamendi, García Loygorri, García Ranero, Gil Delgado, Gómez Cano, Gómez Piasent, González Alvarez, Gullón Salamanca, Gurtubay, Hernández Loma, Herranz, Igual, Icaza, Jordán de Urries, Lara, Larrañán, López de Ceballos y Ulloa, López Vallín, Munar, Madrid Robiú, Marañón Nogueira, Márquez, Mazpu, Meigar, Melgar y Rojas, Melgar, Merino, Miranda y Benjumea, Muguro, Navarro y Ceballos-Escalera, Ortueta, Otero, Owens, Pérez Herrasti, Pla, Quipeo del Llano, Quiroga y Pardo Bazán, Rato y Rodríguez San Pedro, Reig, Roca de Togores y Caballero, Rodríguez Valdés, Román, Romero Massa, Sangro, Sebastián, Semprún, Silva Bazán, Silva y Mitjans, Suárez Guanes, Suelves y Goyeneche, Terrero, Topete Garalda, Urrea, Valderrábano y Abauroa, Valera y Sa

Cuentistas extranjeros

El jardín de la calle de los Rosales

¡Fiosos, fiosos del nombre de las calles y de dulce fisonomía!... Cuando después de haber saltado barricadas y ametralladoras llegué a lo alto de Montmartre, detrás de los molinos, y vi la callejuela de los Rosales con su arroyo empedrado, sus jardines, sus casitas bajas, creíme transportado a provincias, a uno de esos barrios tranquilos por donde se esparce la ciudad y disminuye para venir a morir en el lindero de los campos. Ante mí, nada más que una bandada de palomas y dos hermanas de la Caridad con sus almidonadas tocas rozando tímidamente la pared. Allí en el fondo, la torre de Solferino, bastilla vulgar y pesada, sitio de cita en las excursiones de los domingos por las afueras, la cual ha hecho el lugar casi pintoresco al convertirse en una ruina.

A medida que avanza la calle, se ensancha y se anima un poco. Vense por todas partes tiendas de campaña alineadas, cañones, fusiles puestos en pabellones; luego, a la izquierda, un portalón grande, delante del cual fuman sus pipas unos cuantos guardias nacionales.

La casa está un poco hacia atrás y no se ve desde la calle. Después de algunas explicaciones, el centinela nos deja entrar... Es una casa de dos pisos, entre un patio y un jardín, la cual no tiene nada de trágica. Perteneció a los herederos de Scribe.

En el corredor que conduce desde el patio embalsado al jardín están las habitaciones del entresuelo, aireadas, claras, tapizadas con un papel de flores. Allí celebraba sus sesiones el antiguo Comité central. Allí fué a donde en la tarde del 18 de Mayo de 1871 condujeron a los dos generales, y allí donde éstos sintieron la angustia de su última hora, mientras las turbas aullaban en el jardín y los desertores iban a asomar sus cabezas a los cristales de las ventanas, como lobos que olfatean la sangre; allí también fué donde depositaron los dos cadáveres y los tuvieron expuestos durante cuarenta y ocho horas.

Bajo, con el corazón en un puño, los tres escalones que conducen al jardín; verdadero jardín de casa de las afueras donde cada inquilino posee su rincón de grosellas y alieles, separado con una verja verde con pueras que tienen su correspondiente campanilla... Por allí ha pasado la cólera de las turbas. Las verjas están en tierra y las puertas arrancadas. No ha quedado en pie más que un plantío de tilos, una veintena de arbustos recientemente podados, que lucen sus ramas, duras y grises, como garras de buitre. Una verja de hierro pintada de verde corre por detrás de ellos a guisa de tapia, y deja ver a los leños el valle inmenso, melancólico, donde humea multitud de chimeneas de fábricas.

Las cosas se apaciguan como los seres. Heme en el lugar del drama, y, sin embargo, me cuesta trabajo rehacer la impresión. El tiempo es bueno; el cielo está muy despejado. Los soldados de Montmartre que me rodean parecen muy buenos muchachos. Están cantando y jugando al marro. Los oficiales se pasean, riendo y charlando. Solamente una pared, agujereada por las balas, y cuya cresta está toda descomulgada, se levanta como un testigo y me relata el crimen. ¡Contra esa pared los han fusilado!

Paréceme que en el último momento, el general Lecomte, firme y resuelto hasta entonces, sintió que le faltaba el valor. Trató de luchar, de huir; dió algunos pasos corriendo por el jardín; cogido en seguida, sacudido brutalmente, arrastrado, empujado, cayó de rodillas y habló de sus hijos.

—Tengo cinco—decía sollozando.

El corazón del padre había desgarrado el uniforme del soldado. También habla padres entre aquella turba feroz; a su llamamiento desgarrador respondieron algunas voces conmovidas; pero los implacables desertores no quisieron oír nada, y exclamaron:

—¡Si no le fusilamos hoy, mañana nos fusilará él a nosotros.

Lo empujaron contra la pared. Casi en seguida, un sargento de Infantería se acercó a él.

—General—dijo—, va usted a prometernos...

Pero de pronto varió de idea, dió dos pasos atrás y le descargó su chaspeot a quemarropa. Los otros no tuvieron más que acabar la obra.

Clemente Thomas, en cambio, no flaqueó ni un instante. Apoyado en la misma pared, desafió la muerte hasta el último momento y habló con nobleza. Cuando se echaron los fusiles a la cara, por un movimiento instintivo se puso el brazo izquierdo delante de los ojos, y aquel viejo republicano murió en la actitud de César.

En el sitio donde cayeron, contra aquella pared fría y desnuda como la placa de un jardín de tiro al blanco, vense algunas ramas de melocotonero, y en lo alto se abre una flor temprana y blanca, que las balas no alcanzaron y la pólvora no ennegreció... Cuando salí de la calle de los Rosales, por aquellas vías silenciosas que se escalonan a los lados del terreno, lleno de jardines y de terrazas, me encaminé al antiguo cementerio de Montmartre, que han abierto de nuevo hace unos días para enterrar los cadáveres de los dos generales. Es un cementerio de pueblo, desnudo, sin árboles, todo lleno de sepulturas y de nichos. Como esos campesinos avariciosos que labrando sus tierras van comiéndose cada día un pedazo del camino vecinal, la muerte lo ha invadido todo, hasta las alamedas. Los nichos suben unos encima de otros. Todo está lleno. No se sabe dónde poner los pies.

—No conozco nada tan triste como esos ce-

menterios antiguos. ¡Se siente tanta gente sin oír a nadie! Los que están enterrados en ellos parece como que están muertos dos veces.

—¿Qué busca usted?—me pregunta una especie de jardinero-sepulturero, con kepis de guardia nacional, que está arreglando la verja.

Mi contestación le asombra. Vacila un momento, mira en derredor, y luego, bajando la voz, me dice:

—Allí abajo, junto a la capota.

Lo que él llamaba la capota es una especie de garita hecha de tela encerada, al abrigo de la cual hay algunas ajadas sargas de abalorios de vidrio y unas cuantas flores viejas de filigrana... Al lado, una ancha fosa recién abierta. Nada de verja, nada de inscripción. Nada más que dos ramos de violetas envueltos en papel blanco, con una piedra encima de los tallos para que no se los lleve el viento fuerte del terreno...

Allí duermen uno junto a otro. En este sepulcro de paso se dió, mientras se devuelven a sus familias, boleta de alojamiento a los dos nobles soldados.

ALFONSO DAUDET

El choque de Paredes de Nava

Una aclaración

En nombre de varios maquinistas de la Compañía del Norte hacemos constar que no es cierto, como se ha dicho, que el infortunado maquinista Abella, que conducía el correo de Asturias, fuese embriagado el día del siniestro.

Vicente Abella, además de ser un perfecto cumplidor de su deber, era un experto funcionario, en el que todos sus jefes tenían plena confianza.

Por creerlo de justicia, y en vindicación de su memoria, hacemos esta aclaración.

Coincidiendo con estas manifestaciones, publica nuestro querido colega «El Norte de Castilla» la siguiente interesante información: «Entre las versiones sobre la causa del choque de Paredes de Nava, que han circulado por la Prensa de Madrid y provincias, y que nosotros no hemos acogido seguros de su inexactitud, figura la de que el accidente se debió a que el maquinista del correo iba embriagado o poco menos.

Hemos conversado con personas que están en condiciones de hablar de ello, con autoridad y pleno conocimiento, y nos han dicho así:

«En ningún caso puede ser cierta tal suposición, porque el personal de maquinistas y fogoneros ferroviarios de la Compañía del Norte tiene un firme concepto de su deber y su responsabilidad; porque el propio instinto de conservación de cada uno evitaría que ni un solo momento un compañero rigiese una locomotora hallándose en situación anormal, ya que en todo accidente las víctimas obligadas son el maquinista y el fogonero; y porque la continua vigilancia que en los Depósitos y Reservas se ejerce por los jefes e ingenieros, es garantía de ello.

«Pero en el caso actual, la imposibilidad de tal supuesto crece, porque el infortunado maquinista Abella era abstemio; su sobriedad y sus hábitos morigerados llegaban hasta ese punto. Joven de singular cultura técnica, poseía los títulos de mecánico-electricista; era maquinista desde hace muchos años—no como se ha dicho desde la huelga del 17—y gozaba entre sus jefes y compañeros de excelente reputación como experto, de lo que es prueba el que, a pesar de su juventud, realizase servicios de tanta importancia cual los de trenes correos y expresos. La línea de Palencia a León le era conocida, por haberla recorrido frecuentemente durante largo tiempo, pues se crió en León, de cuyo Depósito fué jefe su señor padre muchos años, y allí residió y sirvió hasta hace pocos.

«Ni a desconocimiento de la línea ni a impericia, ni mucho menos a falta de templanza del maquinista Abella puede atribuirse el siniestro. ¿Qué le ocurrió para no detenerse en la estación de Paredes, como el cuadro de marcha ordenaba? ¿Fué un accidente que le causó una inhibición momentánea? ¿Fué un descuido fatal, el atender alguno de los múltiples menesteres que la máquina exige? Preguntas son éstas cuya respuesta auténtica se han llevado al sepulcro el infortunado maquinista Abella y su malogrado compañero Fernández, que era, por cierto, un joven inteligente, trabajador, puntual y bondadoso, excelente en su oficio y excelente persona, estimadísimo por todos sus compañeros y jefes.»

Los teatros

EL PARAISO

«La verbena de la Paloma», como homenaje al maestro Bretón

El homenaje que anoche tuvo lugar al insigne maestro Bretón, en El Paraíso, constituyó un gran acontecimiento. El maestro dirigió la orquesta en «La verbena de la Paloma», siendo ovacionado al final de todos los números.

Al caer el telón en el final del tercer cuadro, el público pidió que D. Tomás subiera al escenario, donde fué largamente ovacionado. La Goya, que ocupaba una de las localidades, le ofreció un gran ramo de flores. Todos los intérpretes de la obra cumplieron con gran justicia su cometido, sobresaliendo Luisita Puchol y Sinda Martínez, la Galindo, Rebul, Frontera y Carrasco.

El teatro estaba completamente lleno. Después de la representación hubo baile en el parque y se quemó una gran colección de fuegos artificiales.

El público salió de la fiesta complacido.

Nuestra enhorabuena a sus organizadores.



Portillo o Glorieta de Embajadores

Entre las calles de Embajadores y Miguel Servet, rondas de Valencia y Toledo y paseo de las Acacias, Barrios de Miguel Servet, Santa María de la Cabeza, Huerta del Bayo y Gasómetro. Distritos del Hospital y de la Inclusa. Parroquia del Corazón de María.

Aquí se hallaba el Portillo de Embajadores, una de las varias salidas menores que la cerca de la villa tenía por su parte meridional. Actualmente, después de rellenado el barranco del mismo nombre y poblado el paraje denominado La Llorosa, queda convertido este lugar en una de las más hermosas plazas de Madrid, cuyo trazado circular se halla, de un lado, la tapia de la Fábrica de Tabacos y la verja de la Veterinaria, que era la que rodeaba los desaparecidos Jardines del Buen Retiro, y por la parte del antiguo paseo de Embajadores algunas casas de moderna construcción. Por la parte de la ronda de Valencia y calle de Miguel Servet quedan en pie algunas casas que se hallan dentro de la circunferencia de la glorieta, y habrán de desaparecer, como igualmente las primeras de la acera izquierda del paseo de las Acacias y las que se hallan en la ronda de Valencia, volviendo al viejo paseo.

Nota muy interesante y bella de esta magnífica plaza es la de conservarse dentro de su trazado un espléndido almez, con un banco alrededor de su tronco, y cuyo frondoso ramaje ofrece un cobijo patriarcal, como de árbol bajo el que se administraba justicia, y es en el día pabellón para el reposo y en la noche dosel para la plática de amor.

Calle del Empeinado

De la calle de Bustamante al paseo de Ronda. Barrio de las Delicias, distrito del Hospital, parroquia del Corazón de María.

Durante algún tiempo llevó el nombre de calle del Empeinado la de la Victoria, y bien podía haber seguido ostentándolo. Hoy es una calle lejana la que recuerda al famoso guerrillero, soldado insigne en la guerra de la Independencia, y luchador por la Constitución en 1830.

Los absolutistas alzaron el cadalso para acabar la generosa vida de este hombre esforzado, que combatió siempre por una idea de libertad. Entre los mayores horrores del terror fernandino aparece la monstruosa persecución de este benemérito de la patria. Había Juan Martín, el Empeinado, decidido retirarse a vivir en la villa de Roa, inmediata a su lugar natal, Castrillo de Dueño. Y aquel inclito varón, a quien sus convencidos debían venerar como españoles, hirióse víctima de los más crueles horrores. Por aversión personal, decidió el corregidor de esa villa proceder contra Juan Martín, so pretexto de que había permanecido en armas después de la libertad del rey; y no contento con prenderle, hizo construir para él una jaula de hierro, donde le sacaba a exponerle en la plaza pública los días de mercado, y donde recibía los insultos de una plebe muy digna de aquellos que tan merecidamente la regían.

Fué condenado a la pena de horca, fallo confirmado por la Sala de alcaldes de Casa y Corte, a excepción de dos, que aun siendo realistas furibundos, comprendieron que era un desprestigio para su toga sancionar aquella iniquidad. Hasta un general francés medió con el rey para evitar que el Empeinado fuese al suplicio. La anciana madre del héroe hubiera, con sus desgarradas súplicas, ablandado el corazón de una fiera; pero no conseguía enternecer el de semejantes jueces, y el propio Fernando VII permaneció indiferente ante todos los ruegos; que así pagaba a quienes debía la Corona el más desleal de los hombres y el más vil de los príncipes.

Horrible fué la muerte del valeroso guerrillero. Camino del cadalso, indignado al ver en manos del comandante de realistas su espada, que había combatido por la independencia y por la libertad, e irritado al pensar que tan afrentoso fin esperaba a quien no había podido rendir la muerte en las batallas, rompió las esposas de hierro que sujetaban sus manos, apesó del asnillo que le conducía, y comenzó a abrirse paso entre la muchedumbre, aterrada de ver su liberación. Tal vez hubiera conseguido huir a no haber tropezado y caído a los pocos pasos. Aprehendido de nuevo, todavía forcejeó con los que le sujetaban y con el verdugo, siendo menester que le ataran con una soga, y así le levantaron hasta la altura del cadalso, donde a 19 de Agosto de 1825 acabó tan fuerte y generosa vida.

La posteridad ha honrado su memoria, y su nombre, recordado por una calle en Madrid, está escrito con letras de oro en la sala de sesiones de la Representación Nacional.

Calle de la Encomienda

De la calle del Mesón de Paredes a la de Embajadores. Barrios del Rastro y del Du-

que de Alba, distrito de la Inclusa, parroquia de San Millán.

Había en estos lugares un despoblado, y adquirió sus terrenos D. Pedro Núñez, maestre de la Orden de Santiago, que había venido a Madrid con el rey D. Sancho IV cuando este monarca pasó a Toledo. Hizo el maestre en esas tierras una hermosa casa de campo, dejándola en su testamento a una de las encomiendas de la Orden a que pertenecía, poseyéndola durante muchos años el colegio de León, hasta que en el reinado de D. Juan II la tomó para sí el condestable D. Alvaro de Luna.

Secuestrada la quinta a la calda de aquel privado, como todos sus bienes, pasó mucho tiempo sin que nadie la habitase, por lo que vino a arruinarse, quedando solamente el escudo de Santiago sobre la puerta, por lo que todos la conocían como la casa de la Encomienda. Compraron posteriormente este terreno los hermanos D. Rodrigo y D. García Abad (los que dieron nombre a la calle de los Abades) para ensanchar su posesión, conservando la portada de la Encomienda. Finalmente, parte de esta posesión, que era muy dilatada, extendiéndose por la calle de Embajadores, fué tomada por el Consejo de Hacienda para la construcción de la iglesia de San Cayetano; y aunque sostuvo un litigio con él el Consejo de Ordenes, ganó el de Hacienda. Todo el terreno sobrante, que era mucho, fué vendido a particulares, que allí labraron sus casas, quedando el nombre de la Encomienda a la calle abierta, donde estaba la entrada a la quinta del maestre.

La calle de la Encomienda es de las más animadas e importantes de los barrios bajos. Ella y su continua la de la Esgrima, sirven de comunicación más usada y constante entre los barrios del Rastro y de Embajadores, con el de Lavapiés. En esta calle instalóse hace unos dieciocho años uno de los primeros locales de cinematógrafo que hubo en Madrid. No tardó el «ciné» de la Encomienda en tener una gran popularidad, y fué reconstruido de fábrica por sus dueños, los Sres. Viada y García Criva, con capacidad mayor, y el nombre de teatro Nuevo, dándose en él representaciones dramáticas y actuando más generalmente cuadros del género llamado de variedades, que luego se ha extendido tanto, y que allí llegó a tener uno de los primeros y más importantes escenarios. El nombre del teatro no consiguió, sin embargo, prevalecer, y sigue el «ciné» de la Encomienda vuelto a su primitivo destino.

En esta calle queda también algo pintoresco, y de lo poco de ese género que prolonga su existencia en Madrid. El café de cante, el café de «tablas» con su baile flamenco y sus cantares por lo «jondos», que después de los días del Imparcial, y de la Marina, y del Brillante, y de Naránjeros, tiene este templo en los días feices en que es consagrado el arte del jipío, y se pide su exaltación y purificación. La previsión municipal, atendiendo a que no todos los concurrentes al café de cante puedan ser intelectuales, y aun precisamente por sí lo son (¡oh, banquete en Caserita!), ha puesto al lado la Casa de socorro del distrito.

En el número 11 de la calle de la Encomienda falleció el 28 de Mayo de 1884, el escritor D. Juan de Dios Mora, autor, entre otras obras, de «Los Templarios», a la que puso prólogo Castelar. Los restos de Mora figuran entre los que recientemente ha trasladado la Academia Española desde el cementerio de San Martín a la Necrópolis.

Travesía de la Encomienda

De la calle de Juanelo a la de la Encomienda. Barrio del Duque de Alba, distrito de la Inclusa, parroquia de San Millán.

Esta estrecha vía se llamó antes calle del Sacramento, pues ya queda dicho que era frecuente el que hubiese dos o más calles del mismo nombre. En cuanto al que ostenta actualmente, ocioso es decir que tiene el mismo origen que el de la calle así llamada.

Calle de la Encarnación

De la plaza de la Encarnación a la de los Ministerios. Barrio de Isabel II, distrito de Palacio, parroquia de Santiago. Llamóse primitivamente calle del Marqués de Poza, por tener este magnate aquí sus casas, que fueron adquiridas por Carlos III para construir el convento de la Encarnación. El marqués de Poza era una interesante figura de la corte de Felipe II, íntimamente ligada con la leyenda del príncipe don Carlos y de la reina Isabel de Valois. Schiller le hace ser uno de los personajes de su famosa tragedia.

PEDRO DE REPIDE

Carnet para hoy

BANQUETE.—A la una en el Liceo de América, en honor de Victorino Tamayo y Virgilio de la Pascua.

CONCIERTO.—A las diez y media, en el paseo de Rosales, por la Banda Municipal, con el siguiente programa:

«Viva Graná», pasodoble, Alonso; obertura de Oberon, Weber; En la Alhambra, serenata, Bretón; fantasía de Carmen, Bizet; largueto de la Segunda sinfonía, Beethoven; Cavalleria rusticana, preludio e intermedio, primera vez, Mascagni; rondalla aragonesa de las Danzas españolas, Granados.

PLAZA DE TOROS.—A las cinco, seis novillos de Resina para Rodalillo, Gitanillo y Angel Castejón.

PLAZA DE VISTA ALEGRE.—A las cinco, seis novillos de Vicente Martínez para Gavira, Boni y José Flores.

PLAZA DE TETUAN.—A las cinco, seis novillos de Letona para Vicente Aparicio, Lorenzo de la Torre e Hilacho.

VERBENAS.—Fiestas del Carmen en Chamberí, Puente de Vallecas y Carabanchel Baño.

Sustitución del ministro de la Guerra Sánchez Guerra, ministro interino

Despacho con el rey

El presidente del Consejo llegó a Palacio a las diez de la mañana y despachó con el rey durante dos horas.

Al salir de Palacio el Sr. Sánchez Guerra, fué preguntado por los periodistas acerca del nombramiento de nuevo alto comisario.

Contestó el jefe del Gobierno que ya lo había puesto a la firma del rey; pero que no facilitaba el nombre, por tener que hacer todavía determinada consulta.

La dimisión del general Otaquer.—El presidente se encarga de la cartera de Guerra

Desde Palacio se trasladó a la Presidencia el Sr. Sánchez Guerra.

Allí acudieron los periodistas a las doce, observando cierta agitación un tanto extraña en aquel departamento.

Cuando el subsecretario, Sr. Marfil, salió a recibirles, aquéllos preguntaron si pasaba alguna cosa grave.

—Nada sé...—contestó vacilante el general Marfil.— Si quieren saber algo vengan ustedes dentro de media hora o esperen ustedes...

Los periodistas, ya intrigados, optaron por esperar, y al cabo de media hora, después de conferenciar con el presidente, el subsecretario, Sr. Marfil, les dijo:

—Como ustedes saben, en estos casos delicados los ministros siempre ponen sus dimisiones a disposición del presidente, si lo consideran conveniente, y el ministro de la Guerra ha presentado la dimisión.

El jefe del Gobierno ha puesto a la firma del rey un decreto admitiendo la dimisión del ministro de la Guerra, general Otaquer, y otro encargándose personalmente de la cartera el Sr. Sánchez Guerra.

Como ustedes saben, está en estos momentos pendiente la implantación del Protectorado civil en Marruecos, la resolución y discusión del expediente Picasso, y nadie mejor que el presidente puede atender a esos extremos tan interesantes, así como a la discusión parlamentaria.

Esta tarde, a primera hora, tomará posesión el presidente de la cartera de Guerra, y luego, en la sesión del Senado, el presidente dará cuenta de la dimisión.

—¿Se ha firmado el nombramiento de alto comisario?

—Sí, se ha firmado, y el presidente lo facilitará esta tarde.

—¿Es el general Burguete?

—Este es el que tiene más probabilidades, pero necesita el presidente hacer alguna consulta.

Berenguer en Palacio

El ex alto comisario llegó a Palacio a las once y media de la mañana.

Le saludaron los periodistas, y uno de ellos aludió al discurso pronunciado anteayer en el Senado.

—Mi discurso—dijo el general Berenguer—no tiene más importancia que la de los documentos leídos. Yo reconozco que el auditorio se tuvo que aburrir.

—Sin embargo, hubo un momento emocionante...

—Sí, al final resultó la cosa algo movida; pero era lógico que así ocurriera, tratándose de un asunto como éste.

A las doce y cuarto salió de Palacio el general Berenguer.

Los periodistas le rodearon nuevamente, preguntándole si tenía noticias de quién fuera su sustituto.

—Nada sé—dijo.

—Pues el presidente nos ha dicho que es un general, y eso es señal de que pudiera no implantarse el Protectorado civil—dijo un reportero.

—Eso, no—contestó—. ¿Qué tiene que ver que sea nombrado un general, para que se desarrolle una acción civil? ¿Pues no está haciéndolo Lyautey, en la zona francesa, y yo mismo he estado haciendo labor civil y política?...

Y sin añadir más, se despidió de los periodistas.

El presidente del Consejo toma posesión de la cartera de Guerra

A las tres y media de la tarde se dirigió el presidente del Consejo al ministerio de la Guerra y tomó posesión de la cartera de este departamento.

Al acto, que se celebró sin solemnidad alguna, sólo asistieron las autoridades militares y los jefes de Sección.

El Sr. Sánchez Guerra conferenció después con los reunidos, trasladándose luego, en unión del ministro de la Gobernación, a casa del marqués de Lema.

Burguete, alto comisario; Castro Girona, jefe de la fuerza indígena

Después del entierro de la marquesa de Lema, los periodistas preguntaron al jefe del Gobierno quién era el nuevo alto comisario.

—Ha sido nombrado—dijo el Sr. Sánchez Guerra—el general de división D. Ricardo Burguete, que era gobernador militar de Madrid. A su lado, como colaborador suyo, marcha el general de brigada Sr. Castro Girona, con el cargo de jefe de todas las fuerzas indígenas.

El general Castro Girona—añadió el señor Sánchez Guerra—sale esta misma noche para Marruecos, con objeto de posesionarse de su cargo.

El general Burguete lo hará tan pronto como conferencie con el Gobierno.

Una sorpresa que no lo es

La designación del general Burguete estaba casi descontada. Se fijó primeramente la atención pública en el general Barrera. A él se dirigió el jefe del Gobierno. Pero el general

El jefe de la comisión gozará de una completa autonomía en su aspecto de general en jefe, y, además, su criterio es el de la acción militar. De otra parte, si era el designado no se podría contar con los servicios de un general ya nombrado para alto puesto en África, pues sería un paso a la reserva.

Apenas si quedaba entre los que se señalaban para el cargo más que, por esa circunstancia y por sus relevantes méritos, el general Burguete. Su designación, pues, no podía ser una sorpresa para nadie.

La sorpresa fue otra (hasta para el mismo interesado, por el momento en que se producía el hecho): la dimisión del ministro de la Guerra. Y he ahí una sorpresa que no es sorpresa...

Desde muy poco después de ocupar la cartera, el general Olaguer era un ministro dimisionario. Trajo al ministerio el ruido de mucha fama profesional. Aquí, donde casi siempre estuvo vacante la cartera de Guerra, a pesar de ocuparla el titular respectivo, se recibió con acogimientos de simpatía al nuevo ministro, porque, ignorado en el mundo de la política, se cifraban esperanzas en su gestión.

El general Olaguer se encontró desorientado en la órbita política y más aún en la parlamentaria. El general Olaguer manifestó al presidente, en distintas ocasiones, que tuviese por presentada su dimisión en cuanto lo creyese oportuno, expresando el anhelo de tal oportunidad porque cada día se comprendía menos adaptable. Quienes sabían esto, y eran muchos, ¿podían sorprenderse de la sorpresa de ayer?

Esa situación de las cosas desvirtuó las argumentaciones que algunos han hecho calificando el acto de ayer del Sr. Sánchez Guerra de autoritario y desconsiderado para su ex compañero.

El jefe del Gobierno, además de tener siempre en sus manos la dimisión de los ministros, y con las suyas el rey la de su primer consejero, en el presente caso sabía la opinión del ministro de la Guerra dimisionario, y por eso, comprendiendo llegada la oportunidad anhelada por el general Olaguer, le escribió una carta diciéndoselo, y quedó presentada la dimisión al monarca.

El ex ministro de la Guerra, lejos de sentir enojos, se nos manifestaba ayer tarde satisfecho.

—No sé—decía—en qué forma dará cuenta el presidente a la Cámara o a los periodistas de la dimisión del ministro de la Guerra: seguramente moverá a mi reconocimiento. Yo me siento feliz sin el peso de la cartera, que me parecía abrumador, pues nunca me asomé a la política, y ni aun mi amistad con el marqués de Alhucemas se tradujo en casilla de partido. En todo momento me concreté a lo que el jefe de Gobierno me ordenaba. Sin embargo, yo me desentrevé más desembarazado en la esfera militar, que es la que viví toda mi vida. Para el país, seguramente convendría mi sustitución, porque corren días difíciles y están planteados problemas militares y políticos dependientes del ministerio de la Guerra necesitados de capacidades como la de mi sucesor, y no de hombres tan modestos como yo.

Como se ve, en las francas manifestaciones del pundonoroso soldado no late el resquemor que anoche, cervistas y mauristas, afirmaban tener el general dimisionario.

No es raro, decían algunos, que esos elementos políticos pongan en circulación especies nacidas del despecho. Ellos habían formado prajamente la trama de una intencionada maniobra. Y ésta ha fracasado.

Se vio claramente en la sesión de anteayer del Senado. Es indudable que existía un acuerdo y una finalidad entre los elementos aludidos. Todos infundían aliento al general Berenguer, que, con ellos, previamente había consultado. En más de una ocasión el estímulo se exteriorizó, al punto de interrumpir, airado y donjuanescos, Goicoechea, el suficiente.

El Sr. Berenguer acusaba de una conjura contra él, a la que no fue extraño el mismo Gobierno. No; la conjura, según se dice por ahí, es la otra; la nacida alrededor de Berenguer, comprendiendo a cervistas y mauristas, y en la cual quisieron meter al conde de Romanones, sin advertir que, restablecido enteramente, ha comenzado a hacer guifios a la concentración de izquierdas. Y esa conjura fracasó.

Por eso los fracasados se entretenían ahora en el bajo menester de enciñan alrededor de la crisis planteada y resuelta casi simultáneamente.

Las responsabilidades

El ex ministro de la Guerra Sr. Olaguer entregó al jefe del Gobierno el amplio resumen del expediente Picasso, con las actuaciones del Consejo Supremo de Guerra y Marina. De él, pues, dispone el Congreso, que lo llamó a sí.

Este resumen satisface por su amplitud y por lo perfecto de su traducción todas las necesidades de una escrupulosa investigación, que en caso preciso puede ilustrarse acudiendo al voluminoso expediente original.

En estas circunstancias, ¿qué hará el Congreso? ¿Se contentará para su examen con lo aportado a la Cámara? ¿Reclamará el expediente íntegro?

A varios diputados hemos oído que con el resumen, siendo tan amplio, bastará al objeto propuesto. En ese caso, cabría hasta una breve suspensión de sesiones, prefiriendo la reapertura, para que los encargados de la labor de crítica pudieran darla cima.

Sin embargo, se supone que este criterio tenga impugnadores, los cuales optarían por abarcar la totalidad del expediente, con lo que impondría de momento la designación de la Comisión dictaminadora o ponencia y se aplazaría hasta que las Cortes reanudasen sus tareas en Octubre la presentación a la Cámara del dictamen, fruto de un detenido examen.

Los que así piensan, se apoyan en la im-

posibilidad de llevar una acción paralela al sumario en demanda de las responsabilidades, que ha comenzado con la serie de 30 preguntas, remitidas ya para su respuesta al ex alto comisario general Berenguer.

Nótase viva curiosidad por saber qué acuerdo se adopte en definitiva; que, sea cualquiera, al adoptarlo, no puede olvidarse el ansia de averiguación que siente el país y la desconfianza que por dolorosa experiencia le inspiran los aplazamientos.

Melquades Alvarez, a Asturias

En el correo de Asturias marchó ayer a Gijón el jefe de los reformistas, D. Melquades Alvarez.

En la estación del Norte fué despedido por numerosos amigos políticos y particulares.

El panorama político

El suceso planteado ayer, y ayer mismo resuelto, ha dado margen a comentarios acerca de lo que ha de ocurrir. Difícil es predecirlo, dadas las inesperadas novedades tan frecuentes en nuestra vida política.

Algunos suponen que las Cortes se abra-

n a medlados de semana, y cerradas que span, llegará el instante de plantear la cuestión de confianza. Los que se consideran bien orientados persisten en negar semejante especie, que se viene propalando hace tiempo.

Se fundan para ello en que el Sr. Sánchez Guerra no pensó ni un instante en realizar ese acto; pero si no fuese así, la cuestión de confianza habría sido planteada de un modo indirecto en el día de ayer, y resuelta con la firma del decreto nombrando nuevo alto comisario para Marruecos.

Dicen también que el encargo de la cartera de Guerra al presidente del Consejo, aun cuando no tenga un carácter definitivo, si tiene el de ponerse en las mejores condiciones de afrontar problemas de carácter político que en ese ministerio se presentan con motivo del planteamiento en la zona de Marruecos de los nuevos métodos que desea llevar el Gobierno a aquel territorio.

Las referencias que recogemos se hallan contestes en que la situación ha quedado enteramente definida. La frase que ayer subra-

vamos con que el Sr. Sánchez Guerra replicó vivamente a la interrupción del senador señor Goicoechea, dice mucho. El presidente afirmó que no hace contratas y que tiene su confianza, y ello disipa toda esperanza de Gabinetes con trampa y cartón. Gobernarán los conservadores con Gobiernos homogéneos, y, según uno de los hombres más significados de ese partido, éste no volverá a las sistemáticas prestaciones patrióticas que le condenaron a una pasividad enervadora.

Suponen los ministeriales que, próximo el día de las Cortes, no habrá emociones, y el Gabinete actual seguirá actuando. Si para el otoño la hora de gobernar, recibirá el poder del manos del Sr. Sánchez Guerra, y si el momento hubiera, por circunstancias insospetadas, de demorarse, no será el partido conservador el que se avenga a aguar el vino...

El panorama político, pues, se vislumbra bajo un horizonte limpio, salvo que el empañe algún nubarrón que venga de Marruecos o surja de cualquier suceso difícil de prever.

MADRID EN VERANO

EL CLASICO AGUADUCHO

El aguaducho era antes el gran recurso de la gente madrileña; el mentidero de los sucesos palpitantes de la jornada de esto; punto de cita de los enamorados, que conjugaban el presente mientras bebían a sorbitos un vaso de horchata; bolsa de contratación de los grandes financieros que no podían salir en verano por no abandonar sus negocios; refugio de muchos melancólicos, que querían en discreta penumbra hacer filosofía y mirar al cielo.

En el aguaducho, al que bautizó un madrileño con el nombre de «aquarium populus», hacían reunión, ya de pie, ya sentados, la criada, el aprendiz, la planchadora, el chico de la tienda y el muelleto armado—vulgo guardia capitular—, a quien se le secaba la boca más de lo debido, y por eso iba y venía al mostrador con pretexto de vigilancia.

Al aguaducho acudían todos, porque, en verano, el aguaducho era como el templo sagrado donde todos los buenos madrileños habían de oficiar.

Don Antonio Cánovas del Castillo tuvo su predilección por los aguaduchos madrileños. Y después de ayudar con un óbolo diario a aquella famosa vasera de Recoletos, llamada la «Canuta», gustaba beber una copita de anisado en un escondido aguaducho que había en la Castellana, muy cerca de lo que hoy es Presidencia del Consejo.

También fué un gran partidario del aguaducho Blasco Ibáñez—que hizo una tertulia literaria en uno que había frente al desaparecido Príncipe Alfonso—y Chapi, que con López Silva, Fernández Shaw y el empresario de Apolo, Arregui, se iban a echar las cuentas de aquella celebrada «Revolta» a otro puestecillo que había a la entrada del Prado.

Tiempos gloriosos del aguaducho, que aún reviven en los altos del Hipódromo, muy pulidos, con sus camareros de punta en blanco, sus sillas de playa y con todo lo que usted quiera pedir y quiera beber; que en esto la moda ha prosperado, y ya no es bastante con el chico de limón y el grande de horchata de chufas, que ahora se sirven «vermouths» y «cock-tails» y naranjadas coloreadas y acarameladas.

En algunos aguaduchos de estos tiempos se desdénia la sombra, y se han puesto sus buenas lámparas eléctricas, con sus pantallas de tela rameada a todo tronar y todo lujo.

Y ya los veraneantes no van de trapillo, porque el buen tono obliga a lucir en este tiempo los últimos detalles de la moda, y porque en Madrid se queda mucha gente de dinero, convencida de que no hay brisa mejor que la que se respira en la playa de Rosales, ni aguas más medicinales que la del viaje antiguo, la de San Antón, la del Berro o la de Lezoaya.

No falta, pues, quien se abone al agua de la fuente de Jesús, y siempre hay quien da como mejor la de la Encarnación. Que todo es por barriadas y por naturales aficiones.

Y los pobres que no pueden permitirse ciertos lujos acuden a la fuente, que da



frscura nocturna, tertulia sabrosa, pretexto para los conocimientos y soluciones para muchos problemas.

A la fuente acuden—como dice el clásico madrileño— todos los botijos que después adornan todos los balcones del empleado, de la modista, del industrial y del rentista. Con el botijo debajo del brazo, y viene la doncella acompañada del soldado. Y alrededor del simpático manantial madrileño se entablan conversaciones de la mayor importancia.

—¿Cuándo va a ser eso del casorio? —Por ahora no «pue» ser. Con esto de la guerra, a mi novio se le han «prolongao» los años de servicio.

—¿Sigues sirviendo en el estanco? —No; ahora sirvo en el 13. Los del estanco eran vegetarianos, y me tenían «condená» a lentejas a todo pasto.

Y en la fuente se discute la razón o la sinrazón de estar abiertas todavía las Cortes; el empapelamiento de Berenguer, por esos llos de África; la vuelta de los liberales, que están si gobiernan o no gobiernan; lo del crimen que traen los periódicos; la verbena que se prepara en cualquier solar del barrio.

Y mientras la corte marcha a Santander y San Sebastián, y los senadores, los diputados y los ministros se preparan a veranear, para dejarse caer luego con unas declaraciones sobre el momento político, en que el pobre gacetero se ve y se desea pura poner sintaxis y algún pensamiento masticable en las cuartillas, en Madrid hacen volatines por el día y veranean por la noche los que no pueden gozar de otros beneficios en la playa de moda.

Las fuentes de barrio no existen en ningún país de Europa, más que en Madrid. El aguaducho también es producto netamente madrileño.

—¿Y qué es el aguaducho?—preguntaba un parisién, hace años, a un madrileño castizo.

—Pues, verá usted. Es un café chiquito, al aire libre, donde le dan a usted un vaso de agua con «anisao» o con limón y charla confidencial por una mujer bonita.

Pero eso de la mujer bonita era antes. La camarera del aguaducho ha desaparecido, porque la industria viene a menos, y la muchacha ha tenido que derivar por el «super-tango», cuando no para servir de gancho en otros recreos más peligrosos.

¡Que así son las glorias y tradiciones de este mundo!

ANTONIO DE LA VILLA

El Parlamento SENADO

A las seis de la tarde queda abierta la sesión, bajo la presidencia del general Marina. Se da cuenta del despacho, en el que figura la comunicación de los decretos firmados ayer por el rey, admitiendo la dimisión al ministro de la Guerra, Sr. Olaguer, y nombrando para dicha cartera al actual presidente del Consejo.

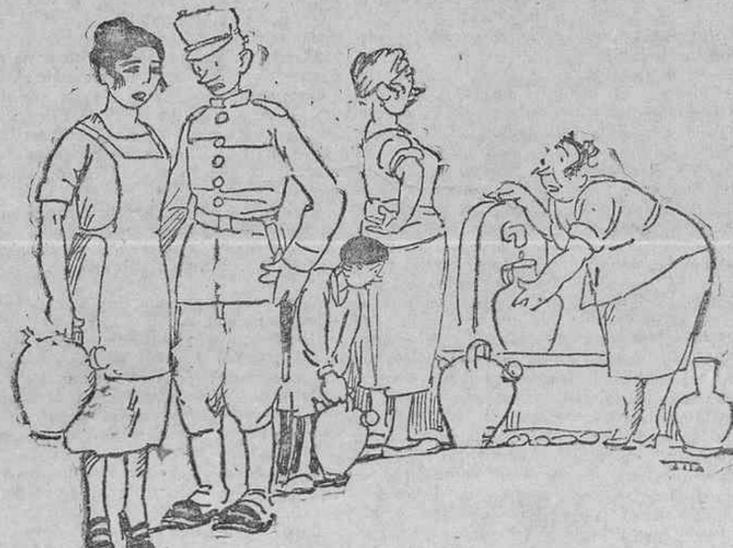
ORDEN DEL DIA

Se aprueba el acta de la anterior y se admite un dictamen de Comisión mixta.

Explicando la crisis

Al ponerse a discusión un dictamen de créditos, el marqués de ALHUCEMAS se levanta para decir que, habiéndose leído una comunicación dando cuenta de un cambio de ministro, parecería lo natural que se diese cuenta de las causas que han motivado esa crisis.

El presidente del CONSEJO DE MI-



NISTROS: Soy un hombre parl pero también protocolario. He ve samente para dar esas explica consultados los precedentes, se que en casos como el actual cuenta a la Mesa, para que la vez a la Cámara, y es quier senador tomase esas explicaciones. Lo ha de Alhucemas y he de contesta ya, en la sesión de ayer, los senadores pudieron darse cuenta de esta crisis antes de que se declarase.

Recuerda que el general Olaguer, nombrado ministro sin conocerlo, por sus altos merecimientos como militar, le había expuesto en diferentes ocasiones su deseo de abandonar la cartera por no poder desenvolver sus trabajos como ministro con la actuación parlamentaria que es necesaria.

Reiterada su petición—añade—y estando pendientes varios problemas y debates sobre Marruecos, que han de desenvolverse en ésta y la otra Cámara, accedí a ello, encargándole personalmente de dicha cartera, considerando así servir mejor a los intereses del país que nos están confiados.

El marqués de ALHUCEMAS agradece las explicaciones dadas y las causas expuestas, que respeta, y sobre las que se reserva su juicio para ulteriores debates.

Termina diciendo que sobre esto y otros extremos el país juzgará.

El Sr. IZQUIERDO: ¿Y su señoría no se ha hecho cargo también de la Alta Comisaría?

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Tuve el propósito de ello; pero no lo hice por no incurrir en la crítica del señor Izquierdo. (Risas.)

Rectifica brevemente el marqués de ALHUCEMAS, y declara el PRESIDENTE que confía en breve poder utilizar los servicios del general Olaguer en destino digno a sus altos merecimientos.

Presupuestos

Sigue el orden del día. Apruébanse los presupuestos de las posesiones del Golfo de Guinea sin debate, que queda pendiente de votación definitiva.

También se aprueba el dictamen relativo a la creación del Instituto Cajal.

Presupuesto de Instrucción

Puesto éste a debate, consume el primer turno en contra el Sr. GIL DELGADO.

Continúa lentamente la discusión de este presupuesto y se levanta la sesión.

UNA NOVELA DE INSUA

“El negro que tenía el alma blanca,,

He aquí un capítulo de la originalísima y sensacional novela de Alberto de Insua, que acaba de publicarse y está obteniendo un éxito incomparable:

Hasta el segundo acto la sala estuvo casi vacía. Algunos espectadores esperaban en el «foyer», fumando, a que llegase el público. Aquella noche—como decía D. Narciso—la obra era lo de menos. Precisamente habla aprovechado las circunstancias para resucitar una de autor famoso, que no habla dado jamás un céntimo y que el dramaturgo consideraba la más perfecta de su repertorio.

—Vamos a darle un plato de gusto a don Virgilio. Que al fin vea lleno el teatro con sus «Pompas de jabón», gracias al negro...

Pero «ni por esas». El público sólo venía al tercer acto, donde la Avalos le hacía reír. Aquellas «Pompas» eran un alarde filosófico de D. Virgilio, y el público le prefería como histrión. Bueno, en aquel caso lo mismo daba. La Empresa podía ser generosa y apoyar una comedia de ideas. Tres días antes del «debut» estaba vendido «todo el teatro» para las dos primeras representaciones de Peter. Y llovían encargos para las siguientes. El taquillero había desempolvado el letrero de «No hay billetes», y D. Narciso, sonriendo de satisfacción, exclamaba:

—¿Lo ve usted, Bélmez? Esto durará quince días tarde y noche, y si Peter quiere prorrogar el contrato, un mes o dos... Y luego que vengán galeando los autores. ¡Los autores!

Y de cada uno de sus dientes amarillos parecía saltar una chispa de desprecio o de lástima. ¡Los autores! ¡Puah! Ya estaba harto de comedias. Lo que hacía falta eran buenos números de «varietés».

—No hay que darle vueltas, Bélmez. Vea usted cómo Madrid responde.

Era verdad. Los madrileños afluían por bandadas a la taquilla del Sainete. Los cartones, los anuncios, los artículos ditirámicos sobre Peter habían ido tejiendo aquella red que trala al teatro de D. Narciso la mejor pesca de la temporada.

¿No era Peter el genio coreográfico moderno? Así lo aseguraban sus panegiristas en los periódicos. Rey del «fox-trot», emperador del «shimmy» y sumo pontífice del tango le llamaban también. Había bailado en los primeros «music-halls» del mundo. Su equipaje era el de un rajah. Isadora Duncan le había recibido como a un maestro en su Academia de la Danza de Berlín. Nijinsky, el maravilloso danzarín ruso, le pedía lecciones. Y su popularidad era tan grande en los Estados Unidos, que un senador había pedido que se derogase en su obsequio la ley de Lynch.

«Si a Peter le da la gana—decía un cronista—puede fundar un harén con las «girls» más blancas y más rubias de Nueva York.»

En realidad, Peter era una de las grandes «vedettes» universales de «varietés», y, desde luego, el primer bailarín de tango, de «shimmy» y de «fox-trot». Donde Peter fundase un «dancing», allí estaría la Mecca del baile convulsivo de nuestra época. Razones le sobraban a D. Narciso Núñez para enorgullecerse de haber traído a Madrid un espectáculo que le permitía codearse con París, Lon-

Grandes Pañerías Cooperativas de Fabricantes de Sabadell, Tarrasa y Barcelona

HEMOS EMPEZADO HOY LAS GRANDES REBAJAS POR FIN DE TEMPORADA

¡Géneros casi regalados! ¡Precios increíbles!

Nota de los nuevos precios

Table with 2 columns: Original price and New price. Rows include items like 'Los de 110 pesetas ahora 70 pesetas', 'Los de 100 - ahora 65', etc.

Lotes especiales de corte de traje a 15, 20, 25 y 30 pesetas

INFANTAS, 8, Y HORTALEZA, 26

Una. Porque, eso sí, a patriota no le... llevaban a toda prisa las «Pom...» porque sentían la impaciencia... Rolo, que sola estrar una... efectos de mímica, se li... a las indicaciones del... Para quiso colocar sus... de costumbre. El público le llamó... a la realidad con un «meñeco». En un mutis... del segundo acto, que le valía siempre una... llamada, Gandía esperó en vano el aplauso... ¡Guarros!—escupió desdeñoso, mirando a... las butacas. Y dirigiéndose a Bémez, que... daba órdenes a los tramoyistas: «¿Qué hace Benítez? Hoy... ¡ni la «cla-que»!

En el tercer acto, las huérfanas de Benítez aplaudieron a la Avales y las «Pompas de jabón» de D. Virgino se disolvieron entre el ruido de las butacas que se abandonan en el entreocho, y unos «aahhs» y unos «uuhhs» que significaban: «¡Gracias a Dios que ha concluido esto!»

La expectación del público era enorme, insólita, inaudita, más grande que en los estrenos de D. Virgino, de los hermanos Villedo y de Galdós. La gente no cabía en el «foyer» y se estancaba en los pasillos de las butacas y en el corredor de los paños. A fuerza de codos, alguna sala a la calle a respirar o bajaba unas escalerillas que conducían al ambigü. Estaban allí, naturalmente, todas las caras conocidas de los estrenos, todos los críticos, criticillos y criticastros, todos los autores, autorzuelos y autorcetes y no faltaba ni uno de esos pollos «bien» de los «cabarets», los «dancings» y los «palaces» de Madrid que se europeizan... buscando sus modelos de Montmartre. A la puerta del teatro, entre los «chauffeurs» y los cocheros, algunos golfos recogían las colillas de los señores, y una mujer austera y cadavérica, con un chico envuelto en un mantón, pedía limosna. Nadie le hacía caso. Los cuatro arcos «victoriosos» del vestíbulo eran como cuatro lunas llenas, mofetudas, hinchadas de alegría y de luz. Peter y Ginette, agigantados en los carteles, parecían dos ídolos: dos ídolos de un culto frívolo, ligero, júbilo, al que Madrid se rendía entero aquella noche.

Los comentarios y las murmuraciones iban y venían, rebotando como pelotas de «tenis».

- Dicen que es portentoso.
-Yo lo he visto en París.
-¿Y qué tal?
-¡Estupendo!
-¿Y ella?
-Bonita; pero ¡bah!
-Dos autores hablaban en el «foyer».
-Esto se va.
-Yo no sé si llevarme mi obra.
-Núñez es un canalla.
-Por Dios, calle usted.
-¿Hay soplonos?
-Pchis... pchis...
-Unas muchachas decían en un palco:
-Mamá empujada en que no viajase.
-Claro, tan chapada a la antigua.
-Yo le expliqué; pero figurate...
-Nuestras madres no comprenden que una quiera vivir su vida...
-Ay, dicen que ese negro es guapísimo!
-El «Bomba» dado de chocolate.
-El sexteto ejecutaba música americana, de «jazz-band».

El pianista, hombre cincuentón, parecía un poco avergonzado; pero el violín y el violón, que eran jóvenes, golpeaban desahortadamente sus instrumentos. Allí, al fondo, en las últimas butacas, un autor viejo, muy castizo, rugía: «¡Qué vergüenza! ¿Y esto es España? ¿Esto es Madrid?»

Entre tanto, Peter, en su cuarto, concluía de vestirse. Su ayuda de cámara, Rolovitch, tenía el arte de alisarle las greñas y de llegar, con cosmético de su invención, a sacarle la raya. Este Rolovitch era uno de esos hijos de los Balcanes en que hay de todo: eslavo y latino, germánico y magiar, con la sal semítica como sazón. Había nacido en Monastir y espigado en Constantinopla, donde fué discípulo de un insignie peluquero alemán. Rolovitch, delgado, cetrino y de mirada ardiente, era una excelente persona. Peter le llamaba Rolo y admitía que le presentase las cuentas del Gran Capitán. En cambio Rolo, con frecuentes masajes y diversos aparatos de metal y caucho, conseguía ir afinando la nariz de Peter y reduciendo la hinchazón de sus labios. Además, hacía estudios en libros alemanes que debían conducirlo a blanquear la piel de su señor. Peter se echaba a reír; pero la sola idea de ese milagro le estremecía de esperanza y de reconocimiento hacia Rolo.

Cuando Peter salió del camerino, con su frac del más famoso cortador de Londres, sus escarpines y su «claqué», Rolo le contempló un momento con orgullo. Su elegancia le de un «dandy» de la buena época; su gracia en los modales, la de un marquésito de Versailles. Visto de espaldas, y a media luz, ¿quién le hubiese acusado de descender del mono más directamente que Rolo?

Ginette, vestida con un traje de gasa blanca admirable, era a un tiempo cine y azucena, penacho de ola y espuma de «champagne». Estas metáforas brotaban de labios de Chacón. Toda la compañía, todos los intrusos y un buen golpe de autores afilán al escenario. Los tramoyistas formaban en dos filas. Matarró estaba junto al encargado del telón. Bémez, más pálido que nunca, parecía atento a todo. Sus manos estrujaban nerviosas un papelito. Era el programa de la sensacional pareja aquella noche y marcaba el orden en que el propio Bémez, para mayor seguridad, sacaría por la primera caja los ferretitos anunciados: «Scottish americano», «Tango argentino», «Valse-hessita», «Pez-tró» y, para concluir, el baile característico de Peter, su maravilloso «shimmy».

Al levantarse el telón y aparecer los bailarines, el jefe de la «claqué», allá en el palco, inició un aplauso que fué recogido y multiplicado por el público. Si alguna de las personas que ocupaban los proscenios, o la primera fila de butacas, era inamante observadora, apreció sin duda el efecto que aquellos aplausos de celebración anticipada producían en el danzarín. Su cara palideció como palidecen las caras de los negros (dijérase que una leve lluvia de cenizas las azota un instante), sus párpados se extendieron sobre sus ojos como si un relámpago los deslumbrase, y su sonrisa fría y maquiavélica trocóse en un rápido rictus de emoción. Tan efímera fué ésta, tal vez por lo muy honda, que probablemente nadie se dió cuenta de que Peter, el gran Peter Wald, estaba conmovido al presentarse al público de Madrid. Acaso, en todo el teatro, sólo un corazón recibió aquella sonrisa como una flecha. Pero «¿por qué?»—se preguntaba algo oliscada la venerable marquesa de Arenobia—me interesa a mí tanto este negro? ¿De dónde le conozco yo?... No tuvo tiempo de contestarse.

Armoniosos, leves, Peter y Ginette comenzaban el «schottish» americano. Una variedad del «boston» yanqui; cinco pasos, media vuelta, y así sucesivamente hasta el fin. El baile en sí valía muy poco. Lo importante era su ejecución, el ritmo, la medida, el «estilo». No podía pedirse más. Algunos espectadores se levantaban a medias de las butacas para apreciar el juego de los pies en cada tiempo. Pero los que habían venido al teatro para admirar, y no para aprender, protestaban:

- ¿Sentarse!
-¿El que quiera lecciones que las pague!
-A mil pesetas!
-Sentarse!

Una ovación cerrada, persistente, premió aquel «schottish» magistral. Siguió el tango. Otra maravilla. ¡Qué media luna! ¡Qué tijeritas! ¡Qué paso del canchero! Algunas personas tenían que sujetarse las piernas. Se oían suspiros de voluptuosidad. La Cuevas y Rolo se habían abrazado en silencio, maquiavélicamente, y, en lo último del foso, remedaban a la pareja inimitable. La segunda ovación de la noche resonó frenética. Hasta Emma se había olvidado del color de Peter, y murmuraba al oído de don Mucio:

- ¿Qué bien baila, papá...
-Así me gusta, paloma, que reconozcas dónde está el mérito.

Muelita, desde el palco de la Empresa, lanzaba bravos estentóreos.

Pasó el vals con el mismo éxito, con igual entusiasmo, no sin que algún caballero se fijas en Ginette: en su cintura de avispa, en el contorno clásico de su pierna, en el incentivo de su cara de gata, puramente—más bien, impuramente—de París. Las señoras—las graves, las del abono, las que se retiran del palco cuando no se respetan las pragmáticas de su moral mundana—sentíanse complacidas. Lo que habría podido ser licencioso, resultaba casto; de tal manera se notaba que en Peter y en Ginette el baile era severo, matemático, científico. A pesar del alma que Peter ponía en ellos, sus bailes eran más presentados que vividos, más automáticos que sensuales. Tal vez porque Peter era negro y Ginette blanca... El parecía considerarla como una prodigiosa muñeca mecánica, que obedecía a todos sus movimientos y en quien se reflejaba su propio ritmo, cobrando gracia femenil. Ella, menos artista que él, más del público que del baile, sonreía como queriendo marcar su independencia y su íntima repugnancia por el negro. Bien se observaba que entre el hijo de África, vestido de frac, y la parisienne, ataviada de amo, no existían más relaciones corpóreas que aquellas que presenciaba el público. Y esto—choque, antipatía, odio de razas—era el vaho dramático, la parte crucial del espectáculo, y el público la aspiraba con fruición.

El «fox-trot», no bien inyectado, arrancó, murmulos de sorpresa. Era un baile que acababa de ponerse de moda en Madrid. En los flamantes «dancings» de la calle de Alcalá, en los «athés-dancings» de los novísimos «apartees» y en los innumerables—e inconfesables—«cabarets» de la villa y corte el «fox-trot» imperaba, y venía a ser la expresión caricaturesca de ese Madrid plagado de París y de Viena, que va borrando el antiguo, sin gracia, sin belleza y sin rumbo.

En el «fox-trot» Peter se jugaba su prestigio. No faltaba aún «fox-trotista» dispuesto a arrojarse; pero bastó el primer paso para que todo el público se suspendiese de admiración. En una mariposa, Peter convertía a Ginette en un maravilloso insecto blanco, raudo, y él mismo, por la cadencia de su baile y la vibración de sus piernas, sugería la idea de un ser nágico que podía elevarse y sumergirse en el éter a su antojo. En

el paso del tonel la pareja giraba con una rapidez vertiginosa; el movimiento era tan fácil y tan puro, que parecía regido por un soplo sideral. El público, asombrado, se levantaba para seguir el juego de las piernas y ver cómo se desprendían de las tablas los escarpines de Peter y los zapatitos blancos de Ginette. Y cuando, con agilidad portentosa, él la hizo girar como una onda de espuma, el público, electrizado, prorumpió en aplausos, en bravos, en gritos de placer.

Aquel entusiasmo—superior al de las grandes noches de don Virgino y los Villedo—hizo mostrar a Peter los treinta y dos trocitos de nieve que tenía en la boca. Porque su «fox-trot» no era nada al lado de su «shimmy», de su famoso «shimmy», que en todo Norteamérica se bailaba según su fórmula. Y los espectadores, jadeantes de tanto bailar imaginariamente y de tanto aplaudir, encontraron alientos para aclamar a Peter y Ginette en aquel «fox-trot» espasmódico, que se bailaba con las piernas rígidas, y un sube y baja del cuerpo isométrico como el de un émbolo. Era una danza de hipnotizados, de sonámbulos, o de autómatas dirigidos por dos pilas eléctricas. En aquel baile Peter recobraba toda el alma de su raza y era el negro, el negro bestial y místico que bailaba extasiado, como frente a un ídolo, y que da siempre a la danza un extraño sentido religioso y lúbrico, acaso porque su idea de la divinidad está fundida con la del delirio priáptico. Así, mientras Ginette encontraba en aquel baile, hieratizado por Peter, sus sonrisas livianas del «Tabarín» o del «Rat Mort», él, Peter, con los ojos fijos, la nariz dilatada y la boca entreabierta, parecía obedecer a una fascinación celeste, y hasta se hubiese dicho que aspiraba rayos de luz.

Terminado el brillante espectáculo, los autores y los amigos de la Empresa se precipitaron a los cuartos de los artistas y a la «logea» del gran Peter. El genio no tiene olor y Peter era el genio de la danza. ¿Por qué no habían de estrecharle la mano otros hombres geniales: dramaturgos, compositores, novelistas, críticos?... Físicamente, Peter exhalaba en aquel instante el olor acre y cálido de su raza. Rolo le había quitado el «smoking», le había perfumado las axilas y puesto un batín de «stussor», flamante; pero de todas suertes, el glorioso danzarín olía a negro, olía a grajo, endemoniadamente. Lo cual no impidió que, como si llevase dos tapones en su nariz vibrátil, se adelantara a felicitarle un autor famoso, de faz melisodélica y que no parecía andar, sino deslizarse. Don Narciso, hinchado de alegría dentro de su chaqueta gris, hizo la presentación:

—Don Virgino Luaces.

Y don Virgino le tendió una mano femenina al negro. Este la estrechó respetuosamente, inclinándose sonriente, como si ya supiese que don Virgino era una gloria nacional y un ídolo del público. Más aún... Peter murmuró: «Gracias, gracias, don Virgino», y, parte la prosodia, aquella frase sonó españolamente, madriñamente. Hubo en la concurrencia una sensación de enigma.

Fernández-Monte, otro autor ilustre y otro hombre chiquitín, saludó también. Peter repitió:

—Gracias, gracias...

Los Villedo, arrastrados por el implacable D. Narciso, no pudieron eludir la reverencia al héroe de aquella noche. Eran de ver la sonrisa conternada de Vicente y el gesto desabrido de Clemente. Peter se quedó mirándoles, y con sincera alegría exclamó:

—Los Villedo! ¡Los de «La mala suerte», los de «La gracia de la vida»!

Y pareció mirar hacia el pasado, perseguir un recuerdo.

—Los Villedo!

Vicente y Clemente se apartaron confusos y sorprendidos y no sin que cierto orgullo se reflejase en la cara angulosa del menor. Detrás de ellos, con la cabeza ladeada y sus grandes ojos azules y mortecinos, estaba Arenales Mira, esperando turno. Con él quedaba completo el cuadrilátero de autores célebres de aquel instante, pues los dos Villedo, hermanas siameses del espíritu, representaban una sola línea. Luego venían los otros: los que se estaban formando, o deformándose «para gustara», los que el público había arrinconado y los que hacían la obra brillante, la pieza astracánica y la adaptación del francés. ¡Toda la fauna! Velábase allí las barbas azafrañadas y los quevedos irruñidos de Pérez-Cardillo; el bigote, ya desafiante, de Oroz-Checa, el gubán levita y el honor café con leche de Barradas. Una testa beethoveniana, sobre un cuerpo retorcido, sonrisa irónica: era la de un compositor famoso. Otra, rasurada, cetrina, de torero corrobés y moro de Argelia, observaba: era la de un pintor de talento. De uno a otro personaje, como ligándolos con el lazo invisible de la adulación, iba y venía Lope de Muela,

quien sentaba plaza desde aquella noche de primer turiferario de Peter. Andaban también por allí algunos catalanes: Suñol, alto, hermoso, que recordaba a Daudet y a Turguenev; Farina, el poeta civil, ancho, achaparrado, que daba una impresión de fortaleza héculea; Artemio Forts, que entonces «se hacía» una cabeza pálida de Nazareno y llevaba en el bolsillo de la petaca su Platón o su Kant.

Los señores críticos sentíanse en su feudo. Laplana, el de «El Neutral», «se metía» entonces con los Villedo. «El amigo Manso», mope e hirsuto, admiraba exclusivamente a Galdós. Rafael Melo, el más culto y sensible de todos, sólo hablaba de las obras en el último párrafo de sus artículos. El pobre Carlos Perchel se moría: estaba llvido, desenchajado, y sus ojos de batracio daban lástima y un pequeño terror. En cambio, «Flordelis», blondo y rizado, era el crítico amable y diplomático que doraba las piladoras de los fracasos y rebajaba la hinchazón de los éxitos en un gran diario gráfico, mañanero y conservador. Todos fueron presentados a Peter por D. Narciso.

Hubo apartes de aristócratas y autores, peñeros y efímeros conciliábulo, en que se oían el secreto de Fernández-Monte, el obispo epigramático de D. Virgino, alguna expresión rabelésiana de Rafael Melo y los venablos de Pérez Cardillo. Chacón desgranaba sus metáforas.

El humo del tabaco y la exudación africana de Peter hacían casi irrespirable la atmósfera del salón. Los primeros en escaparse fueron Clemente y Vicente. El pasillo y todos los cuartos estaban llenos de cómicos, de autores, de periodistas y de esos seres impertinentes e indocumentados que son los zánganos de la colmena teatral, y de los que era Muelita un ejemplar perfecto.

ALBERTO INSUA

Consultorio grafológico

Por el doctor Bramsk

De tal modo se nos han acumulado las cartas en estos días, que para cumplir con todos nuestros estimados consultantes necesitáramos cuatro planas de LA LIBERTAD.

Rogamos, pues, a nuestros suscriptores curiosos que no se impacienten, ya que el espacio concedido a esta sección impide el complacerse rápidamente como fuera nuestro deseo.

Nos place hacer constar al mismo tiempo que venimos recibiendo consultas de toda España y de todas las clases sociales, desde la enropetada dama aristocrática hasta el más humilde obrero.

Si hemos de rogar a nuestros suscriptores que en sus consultas prescindan de enviarnos copias de escritos, ya que para la Grafología es condición muy interesante la espontaneidad en los grafismos.

Las condiciones para concurrir a nuestro Consultorio continúan siendo las siguientes:

Queda abierto para todos nuestros suscriptores, y no requiere otra molestia que remitirnos un trozo de escritura manuscrita con tinta en una cuartilla—cuando menos en una cuartilla—de papel blanco, incluyendo, los que así lo deseen, su nombre y apellidos, y, en cualquier caso, un lema constituido por una sola palabra, y, eso sí, «siempre» la rúbrica.

Daremos esta sección en nuestros números de cada domingo, y será condición «absolutamente precisa» que cada consultante nos envíe la faja del periódico que acredite su circunstancia como tal «suscriptor» a LA LIBERTAD. Los suscriptores de Madrid acompañarán el recibo del mes corriente.

Todos los pliegos se dirigirán a nuestro apartado de Correos, número 681, indicando en el sobre la referencia de «Consultorio grafológico de LA LIBERTAD».

Ayudante.—Las consultas han de escribirse en papel blanco.

L. Rowlan.—Irresolución. Modestia. Preocupación por hacer bien las cosas. Falta de conformidad consigo mismo.

Pelikam.—Sencillez. Poca preocupación por los detalles. Modestia, pero con noble afán de llegar más allá. Espíritu un tanto a la defensiva.

Gutemberg.—Ecuanimidad. Economía. Buena imaginación. Culto al recuerdo. Presunción. Afán de llegar.

Carpé.—Me lamentado su impaciencia. ¡Fue tan sobrio su primer escrito! Hoy ya puedo decirle muy salientes rasgos de su

carácter: Sensibilidad y dulzura. Idealismo. Viva curiosidad. Hay algo de extravagancia en algunos momentos de su vida y un poquito de presunción, Impaciencia, Espíritu propenso a hacer el bien. Generosidad.

Alexia.—Economía bien entendida. Inteligencia fatigada, pero con rasgos de energía. Carácter independiente. Rafagas de depresión de ánimo.

Adelante.—Espíritu equilibrado. Laboriosidad. Rasgos de positivismo. Persistencia en continuar los caminos emprendidos.

Moreno.—Los grafismos infantiles no ofrecen suficientes elementos de análisis. Sin embargo, en el carácter de este niño comienza a iniciarse tendencia a imponer sus ideas y afición a replicar contra lo que no le agrada.

Yoo.—Amor a la claridad. Espíritu ordenado. Gran energía. Consciencia del propio valer. Un marcado índice de sensualidad.

Cacito.—Distinción. Imaginación viva y graciosa. Iniciativa. Curiosidad. Deseo no exagerado de producir efecto. Rasgos de egoísmo. Rafagas de melancolía.

Nagraza.—Muy poca diferencia con el anterior grafismo. Algunos detalles de más firme sensibilidad, impaciencia y culto al recuerdo. Coquetería discreta y simpática. ¿Un poquito de amor al dinero?

Leandrina.—Gustos artísticos. Tensidad. Carácter reservado o comunicativo, según con quien trate y como convenga. Corrección presunción y un poco de extravagancia.

Belga.—Inteligencia poco cultivada. Gracia. Flexibilidad en el trato. Espíritu generoso. Idealismo. Inquietud. Temor de que puedan hacerle daño.

P. I.—Presunción discreta. Amor al orden, a la claridad. Método. Positivismo y firmeza en sus convicciones, que tratará de imponer. Difícil olvido de los agravios. Afán de no pasar desapercibido. Laboriosidad.

Azuqueño.—Alán de cultura. Animo dispuesto tan pronto a la satisfacción como a la pena. Espíritu un poco encogido y desconfiado.

Bataclán.—Iniciativa. Pasión por lo artístico. Genio expansivo. Presunción. Verbozidad. Admiración por lo artístico.

Uno del 9.—Espíritu inquieto, sin definir completamente. Poca conformidad con su modo de ser. Extravagancias que corregirá. Ingenio. Instintos de observación.

Mimi.—Distinción. Gustos artísticos. Tensidad. Sentimiento del deber. Afán de producir efecto. Generosidad, de la que en ocasiones se arrepiente. Conanza con quien la merezca. Coquetería.

J. M. Moreno.—Amor a la claridad. Simpática desprecupación por las cosas nimias. Carácter de bien entendida firmeza, pero franco y comunicativo. Gracia. Genialidad.

Ernesto B.—Las escrituras nacionales se diferencian entre sí rigurosamente como los tipos. En la escritura española, en la W se nota esta influencia, volando quizá un poco el fondo de su carácter. Puede decirse, sin embargo, imaginación viva, pasión, sensualidad, impaciencia, nostalgia. Queda agradecido al atento envío de su interesante folleto.

Lirio.—Inteligencia poco cultivada. Infantilismo. Espíritu de economía. Naturalidad.

Xer.—Independencia de carácter. Deseo de prosperar. Temperamento un tanto imputivo. Algunos rasgos la acusación de codicioso.

Poherrilla.—Apasionamiento. Tensidad. Economía exagerada. Cautela. Laboriosidad. Calderón.—Juicio muy claro. Perseverancia. Exactitud. Genio que debió ser activismo y hoy decae. Cultura. Independencia. Amor al detalle.

César.—Consecuencia en el modo de ser. Pequeña dosis de engrime. Espíritu cauteloso que no se dejará sorprender.

C. C. F.—Inteligencia poco cultivada. Carácter llano, afectuoso. Un poco de terquedad. Viveza. Sensualidad. Instintos de simetría.

Piki.—Es preciso ceñirse a las condiciones establecidas, enviando el recibo como suscriptor.

Incógnito.—Gustos de esplendidez. Espíritu observador y perseverante. Aficiones artísticas. Agudeza. Un poco de intuición.

Electrones.—Claridad, orden, firmeza, escrupulo. Sentimiento del deber. Energía. Desconfianza. Devoción por la estética. Serenidad. Independencia.

E. V. de la V.—Cultura rudimentaria. Economía. Positivismo. Sensualidad. Poca preocupación por los detalles. Mucha naturalidad en su modo de ser.

Una castañana.—Vive Dios que lo siento, amable dama; pero sin los requisitos debidos no puedo satisfacer su curiosidad!

El alférez Suárez Ventimilla

Solemnes funerales. En la iglesia Pontificia se celebró ayer el funeral por el alma del heroico soldado ecuatoriano, alférez honorario de Caballería, don Francisco Javier Suárez Ventimilla, muerto gloriosamente en África.

La nave central del templo estaba adornada severamente, con banderas españolas y del Ecuador.

Daban guardia cuatro soldados de Húsares al catafalco y cinco al altar mayor. Asistieron el infante D. Fernando, los ministros de la Guerra y de Estado, los agregados militar frances, italiano, portugués, argentino, de Colombia, cónsules de Brasil y Chile, alto personal de las Legaciones ecuatorianas en España, el duque de Teruán, coronel Queiro de Llano y Comisarios de todos los Cuerpos.

MeTaLes

Aluminio, latón, cobre, alpaca. Estano, antimonio, antiferrión, zinc, níquel. Chapas estañadas, apomadas y galvanizadas. Cuchillo & Barruelo, Ferrás, 8-T. J. 187. Liqueur escrofulosa. Depurativo CEREO. Bolencio EL MOLAR. Aparato respiratorio. Hotel del establecimiento. Precios reducidos.

NOTICIAS

Cultos evangélicos.—Hoy domingo, a las once de la mañana y a las seis de la tarde, cultos públicos con predicación, en la iglesia de la calle de Beneficencia.

Para ompapetar. Cañizares, 14, tel.º 22-04 M.

La marca Budapest TUNGSRAM, lámpara de 112 watio, significa el máximo de luz y el mínimo de gasto.

En la Residencia de Estudiantes

Se ha celebrado en la Residencia de Estudiantes una agradable velada en honor de los estudiantes, alumnos del curso de vacaciones para extranjeros, que allí se da.

Habló el Sr. Navarro Tomás, salutando a los alumnos en nombre del Sr. Menéndez Pidal, presidente del curso, ausente en estos momentos.

Mizo notar el Sr. Navarro Tomás el incremento que van adquiriendo estos cursos, más numerosos de año en año, merced al esfuerzo que el Centro de Estudios Históricos realiza, maravillosamente secundado en los Estados Unidos por hombres que, como el profesor Charles Wagner, entusiasta hispanista; don Joaquín Ortega y D. Ramón Granados, españoles deseosos de que España sea conocida en el extranjero, organizan grupos de profesores y estudiantes norteamericanos, que asisten durante cuatro semanas al curso y luego, en viajes por España, recogen en rápida visión las bellezas tan variadas de nuestro país para extender por el suyo la inquietud y el deseo de venir.

Habló después D. José Carracedo, rector de la Universidad Central, que, en nombre de ésta y en el suyo, dió la bienvenida a los alumnos, felicitándose de que su número aumenta cada año, ya que no puede amarse lo que no se conoce, y el único modo de conocer es la visión de las personas y las cosas en su ambiente propio, y sólo cuando los pueblos se conocen así, directamente, será posible la verdadera fraternidad universal.

A continuación, el Sr. Charles Wagner, profesor de la Universidad de Michigan, pronunció en castellano un elocuente discurso, contestando a las amables palabras de los Sres. Carracedo y Navarro Tomás.

Puso de manifiesto el enorme desarrollo que la enseñanza del español ha adquirido en los Estados Unidos durante estos últimos veinte años, disputando la primacía al francés y al alemán.

El punto céntrico de toda enseñanza es el maestro. Su preparación no termina con aprender en los libros en su país la lengua que desea enseñar. Es preciso el contacto con el pueblo en que esa lengua se habla; es preciso conocer y amar este país; sólo así puede difundirse el entusiasmo y el afán de conocer las bellezas de una lengua y una literatura extrañas.

«Sólo conociendo los individuos de una raza puede comprenderse su espíritu sus creencias y sus ideales e interpretar su vida.»

Gran ovación siguió a estos discursos. Después el poeta D. José Moreno Villa leyó algunas de sus deliciosas composiciones, y el pianista Sr. Verdión interpretó trozos de Granados, Albéniz y Falla. Ambos fueron aplaudidos con entusiasmo.

En suma, una fiesta no sólo agradable sino de gran interés, como dato irrefutable de la consideración que España va adquiriendo ante el mundo.

LA SAL DE FRUTA ENO

(ENO'S FRUIT SALT) vigoriza el cuerpo y cerebro para la jornada.



Publicidad MERCURIO : : Madrid



Correo de teatros

BUEN RETIRO.—Hoy domingo se repitió la gran verbena que tanto éxito alcanzó anoche en los jardines del Parque del Retiro. En el teatro se repone la preciosa obra en tres actos de Pascual de Frutos, música del maestro Vives, El duquesito o La corte

de Versailles, uno de los mayores éxitos de la notable compañía Barreto-Ballester. El lunes, segunda representación de El duquesito y concierto por la banda de Ingenieros.

TEATRO DE VERANO.—En el teatro de verano de Atocha se presentó anoche el rey del hipnotismo, Enrico, logrando un éxito insuperable. El público que llenaba el espacioso parque demostró con sus aplausos lo complacido que quedó de programa tan selecto.

Los campeones de la gracia, Cob y Rags, cautivaron al respetable con sus comiditas.

CENTRO.—Hoy domingo, a las siete, se celebrará una selecta función de cine y variedades, actuando la cada día más aplaudida Amalia Jan Bak.

Mañana lunes, debut de Amalia de Isaura, genial artista, que se presentará con un escogido y nuevo repertorio.

Butaca con entrada, dos pesetas. ULTIMO DIA!—Las personas que no hayan podido todavía admirar la magnífica producción cinematográfica titulada Los tres mosqueteros, disponen de la última ocasión para verla.

Hoy domingo, en Real Cinema y Príncipe Alfonso, y únicamente en la función de tarde, se proyectarán juntos los tres primeros capítulos de Los tres mosqueteros.

En la función de la noche solamente se proyectará el tercer capítulo, completándose el programa con una selección de cintas.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Fiesta de la Virgen del Carmen; Santos Atenógenes, Valentin, Faustino, Eustaquio y Vitaliano, confesores, y Santa Reinelida, virgen y mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Carmelitas de Maravillas.

Santos de mañana.—Santos Alejo, León, Enoadio, Teodosio, Félix, Veturio, Jacinto y Generoso, mártires y confesores, y Santos Jenara, Generosa, Teódota, Segunda y Marcelina, vírgenes y mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Carmelitas de Maravillas.

ESPECTACULOS PARA HOY

NOVEDADES.—A las seis y media, El duende de la Opera de Nueva York.—A las diez y media, El robo del palacio de justicia.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las diez y cuarto, El duquesito.

PARQUE DE RECREOS DEL CIRCULO DE ACTORES.—A las diez y media, La duquesa del Tabarin.

REINA VICTORIA.—A las seis y media y a las diez y media, el gran Raymond.

TERRAZA DEL TEATRO DEL CENTRO.—A las siete y media.

Varietés: Maribella, Los Orive, Lyda Iris, Lolita Baldó y Amalia Jan-Bak.—A las diez. Cinematógrafo. Orquesta Galindo. Varietés: Maribella, Los Orive, Lyda Iris, Lolita Baldó y Amalia Jan-Bak. Caso de mal tiempo, el espectáculo se efectuará en el teatro.

TEATRO DE VERANO.—A las siete y a las diez y media, dos grandes funciones.

ROMEA.—Cine y variedades.—Secciones a las seis y media y a las diez y media. Luis Esteso, La Cibelas y Luisita Esteso.

INSTITUTO DENTAL PLAZA DEL PROGRESO, 12

Extracciones sin dolor, 3 pesetas. Obturaciones, desde 5 pesetas. Dentaduras sin paladar, desde 5 pesetas pieza. Coronas de oro desde 25 pesetas, y toda clase de trabajos.—De 10 a 1 y de 4 a 7

LATINA.—A las seis y media y a las diez y media, grandes secciones de varietés.

TURO PARK, Ferraz, 43, t.º 17-05 J.—Casino. Restaurant inmejorable. Delicioso jardín. Dos orquestas. Souper tango. Treinta señoritas. Cubiertos a cuatro pesetas. (Entremeses, cuatro platos, dos postres.) Servicio de automóviles desde la calle de Alcalá (Granja El Henar), gratuito para las señoras. Para los caballeros, una peseta.

IDEAL ROSALES.—Jardín de verano. Compañía de variedades. Exito de The Onot y Lolita Astolfi. Tres orquestas. Souper tango. Café. Restaurant. Cubierto, 8 pesetas. Concierto durante el diner.

BRASSERIE PALACE HOTEL. Todos los días tarde y noche: Gran cinematógrafo y conciertos clásicos. El local más fresco de Madrid. Magnífica terraza. Deliciosa temperatura.

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO.—(Empresa Sagarra).—A las cinco de la tarde. Valiente ficha, La valerosa, Los tres mosqueteros (capítulos primero, segundo y tercero, último día en que se proyectarán estos capítulos), Cinco mil dólares a la hora.

TERRAZA DEL REAL CINEMA.—A las diez y media de la noche. El mismo programa de Real Cinema.

ROYALTY.—Gran sexteto.—A las seis de la tarde y a las diez de la noche.—El doctor Canino (éxito risa), El mosquetero de Nueva York (Jorge Vahls), estreno de Armando Jarana (gran risa), Petit café (resonante éxito Max Linder, último día).

CINEA ESPAÑA Y SALON DORE.—(Empresa Sagarra).—A las once de la mañana. Siete años de mala suerte (por Max Linder), La lucha contra el destino (episodios tercero, cuarto, quinto y sexto).—A las cuatro y media de la tarde. La última apuesta, Regina, Una viuda aprovechada, La lucha contra el destino (episodios tercero, cuarto, quinto y sexto).—A las nueve y media de la noche. Una viuda aprovechada, Regina, La lucha contra el destino (episodios tercero, cuarto, quinto y sexto).

CINE IDEAL.—A las cinco y media y a las diez. La reina de la luz (quinto y sexto capítulos), El contrabandista (por el bravo Cayena), La tigre (por la actriz cow boy Elena Gibson), Tomasin, tramoyista (por el célebre cómico yanqui Tomasin).

PEKIN, Covarrubias, 2, junto a Sagasta.—A las cinco de la tarde, gran baile dedicado al comercio. A las diez de la noche, monumental cinema. Gran baile familiar. Infinidad de atracciones!

BARBIERI.—Se cede para veladas. PARA MAÑANA

NOVEDADES.—A las seis y media, Un robo en el palacio de justicia.—A las diez y media, El secreto del doctor Volfram.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las diez y cuarto, El duquesito.

PARQUE DE RECREOS DEL CIRCULO DE ACTORES.—A las diez y media, La duquesa del Tabarin.

REINA VICTORIA.—A las seis y media y a las diez y media, el gran Raymond.

TERRAZA DEL TEATRO DEL CENTRO.—A las siete y media.

Varietés: Maribella, Los Orive, Lyda Iris, Lolita Baldó y Amalia Jan-Bak.—A las diez. Cinematógrafo. Orquesta Galindo. Varietés: Maribella, Los Orive, Lyda Iris, Lolita Baldó y Amalia Jan-Bak. Caso de mal tiempo, el espectáculo se efectuará en el teatro.

TEATRO DE VERANO.—A las siete y a las diez y media, dos grandes funciones.

ROMEA.—Cine y variedades.—Secciones a las seis y media y a las diez y media. Luis Esteso, La Cibelas y Luisita Esteso.

LO DE ACTORES.—A las diez y media, Los cuáqueros.

REINA VICTORIA.—A las diez y media, el gran Raymond.

TERRAZA DEL TEATRO DEL CENTRO.—A las diez. Cinematógrafo. Orquesta Galindo. Varietés: Maribella, Los Orive, Lyda Iris, Lolita Baldó y Amalia de Isaura. En caso de mal tiempo, el espectáculo se efectuará en el teatro.

TEATRO DE VERANO.—A las diez y media, gran función de circo.

LATINA.—A las seis y media y a las diez y media, grandes secciones de varietés.

TURO PARK, Ferraz, 43, t.º 17-05 J.—Casino. Restaurant inmejorable. Delicioso jardín. Dos orquestas. Souper tango. Treinta señoritas. Cubiertos a cuatro pesetas. (Entremeses, cuatro platos, dos postres.) Servicio de automóviles desde la calle de Alcalá (Granja El Henar), gratuito para las señoras. Para los caballeros, una peseta.

IDEAL ROSALES.—Jardín de verano. Compañía de variedades. Exito de The Onot y Lolita Astolfi. Tres orquestas. Souper tango. Café. Restaurant. Cubierto, 8 pesetas. Concierto durante el diner.

BRASSERIE PALACE HOTEL. Todos los días tarde y noche: Gran cinematógrafo y conciertos clásicos. El local más fresco de Madrid. Magnífica terraza. Deliciosa temperatura.

ROYALTY.—Gran sexteto.—A las seis de la tarde y a las diez de la noche.—El doctor Canino, El mosquetero de Nueva York, Armando Jarana, estreno de El millonario pirata (Monroe Salisbury).

BARBIERI.—Se cede para veladas.

INDICADOR DE MADRID

Gran Hotel Iberia, Arenal, 2, tel. 1.283. Pensión completa desde 12 ptas. Cuarto baño.

ADARVE Y COMPANIA. Bastones y abanicos. Trujillos, 2, fábrica.

LA COMER BIEN! RESTAURANTE. Valentín Fernández. S. Alberto, 3; t. 1.683.

Batas 7 ptas. Plaza Sta. Cruz, 3, entresuelo.

MAQUINAS PARLANTES Y DISCOS. Agencia Odeón, Preciados, número 1.

Para todo cuanto se relacione con esta sección, dirigirse a la Empresa Anunciadora de Valeriano Pérez, plaza del Progreso, 9, entresuelo izquierdo. Tel. 79-M.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

¿TIENE USTED CALLOS. OJOS DE GALLO O DUREZAS EN LOS PIES? Callicida CUERDA (veloz) Les quita radicalmente en tres días.—Precio al público, 1,20 pesetas.—El mejor del mundo.—El más económico.—Pídase en farmacias y droguerías. AGENTES EXCLUSIVOS: Sucesores de E. Steinfeldt. Madrid: Prado, núm. 15. Sevilla: Regina, núm. 3.

El problema de comprar barato Ya está resuelto, visitando en Madrid los GRANDES ALMACENES de la PUERTA DEL SOL. Las compras en condiciones excepcionales que a diario realizan estos vastos Almacenes con las fábricas más importantes del mundo les permiten vender siempre muy barato. Precios fijos. 15, Puerta del Sol, 15. Entrada libre.

HERNIAS. Dragueros científicos. J. Campos. Médico ORTOPEDICO de MADRID. Agosto-Figueroa 8. Casa Sotoca. Muebles de lujo EN LA PLANTA BAJA SECCION economica y alquiler, ent.º y pral. 8, ECHEGARAY, 8. LIQUIDAMOS. Joyas preciosas, relojes de todas clases, objetos de platería y medallas religiosas. Montero, 7, joyería.

Purgaciones VENERO-SIFILES. Se curan rápidamente ESTUDIOS, 2. SE VENDE hermosa casa, de reciente construcción, en Rojas, partido de Briviesca (Burgos), con agua, luz eléctrica, huerta, arbolado, gran solar, dos retretes, lavadero, etc. Razón: A. M.º Príncipe Vergara, 23, Madrid. La Prensa. Garmen, 13.

FABRICACION PROPIA Camas deradas y de bronce. Mejor terminadas y más baratas que nadie en Madrid y provincias. Son las que fabrica Cables y presenta en su «Edificio Exposición», Caracas, 9 y 9 dupdo. Entre calles Almagro, Zurbano y Santa Eusebia. Interonante al pequeño ahorro. Puede mejorar su renta tomando Cédulas hipotecarias al 3 0/0. Rete de hipotecas, garantizadas con casas y fincas rústicas. Los pedidos a Comisión y Banca (S. A.), Puerta del Sol, 13.

En Aranjuez. Se vende amplio local con agua potable de presión, molino-tritador y motor eléctrico de 15 HP. útil para cualquier industria. Dirigirse a E. Fernández, Stuart, 25, Aranjuez. Laboratorios químicos, material científico. Envío inmediato. Proyectos y presupuestos. Casa Jodra y Estevez, Príncipe, 7.

DEFUNCIONES Y FUNERALES. Estas esquelas se admiten en todas las Agencias de Publicidad, y en esta Administración, Sacramento, 6, al precio de pesetas 1,50 a línea. El niño Alfredo Humanos Benito falleció ayer. El entierro se verificará hoy, a las tres, desde la calle de Istúriz, 2, al cementerio de la Almudena. Don Laureano Pérez Muniolo ha fallecido ayer. El sepelio tendrá lugar hoy, a las dos, desde la calle de Lope de Vega, 47, al cementerio de la Almudena. Don León Jiménez Nieto falleció ayer. El entierro partirá hoy, a las dos y media, desde la calle de Campanas, 4, al cementerio de la Almudena. Don Gregorio Tomás Hnaes falleció ayer. El sepelio se verificará hoy, a las cinco, desde la Calle San Miguel, 15, a la sacramental de San Lorenzo.

LA ORTOPEDIA PRIM. PRECIADOS, 33.—MADRID. Visiten esta casa antes de comprar artículos de ortopedia, bigotes y cosas, ya que sus precios son de primera calidad, gran surtido en medias de goma ligeros, 20 modelos de bragueros de todos precios para la reducción de las hernias. Irrigadores, tubos y asientos de goma, orinales portátiles, almohadas de viaje, algodón hidrófilo puro, cepillos, esponjas, etc., etc. Construcción a medida de toda clase de aparatos ortopédicos. Pida catálogo.

Materiales de construcción económicos. PATENTES JALVO. No basta decirlo. Hay que probarlo. MUROS. Bloques ladrillo, cuesta el m.º 70 ptas. Bloques patente Jalvo... 50 — Corrientes, cuesta el m.º 7 — Placas patente Jalvo... 4 — Corrientes, cuesta el m.º 25 — Patente Jalvo... 20 — Corrientes, cuesta el m.º 30 — Patente Jalvo... 30 — Ventas al contado. Se surtirá a provincias. Oficina técnica: M. Jalvo, arquitecto. Cruz, 27, principal. Teléfono nos 33-61 M. y 15-35 S.

Curad vuestras enfermedades nerviosas con el ELIXIR J. POLO. Vuestro médico os dirá que es infalible. Precio: 6 ptas. AGENTES EXCLUSIVOS: SUCESORES DE E. STEINFELDT. CALLE DEL PRADO, NUM. 15, MADRID.

LICEO DE AMERICA. Se convoca a concurso para los servicios de comedor y bar de esta Sociedad, con arreglo a las condiciones que se establecen, y que estarán de manifiesto a la disposición de las personas a quienes interese el concurso en la secretaría de la misma, todos los días laborables de seis a nueve de la tarde. El plazo para la presentación de pliegos expirará el día 21 de los corrientes, a las doce de la noche. Madrid, 15 de Julio de 1922. El vocal de comedor, Federico Dean Streches.

EL PAN BARATO. A 66 cts. el kilo de pan candéal se vende en los despachos de la Compañía Madrileña de Panificación VIAJANTE. práctico artículos botánicos (romas, enológicos, etc.) económico raras, dilatada Nanchu, Badajoz, Huelva se necesita. Dirigirse VIDAL MADRILEÑOS COMPANIA. CIUDAD REAL inútil ofrecerse sin acreditar conocimientos e informes.

Madera de pino de las Landas. VENTA de traviesas de pino y roble, tablas, madera para construcciones, etc. Ponemos en relación directa por compra de todos géneros. COUDROY, Dax, Landas (Francia).

VALVERDE, 1spda? NIKELADAS DORADAS HIERRO. Muy económicas. DEPÓSITO DE LA FABRICA COBIAN-SILVIA ALVEAR Y SERRANO, REPRESENTANTES.

¿QUEREIS, VER BIEN? Graduación de la vista gratis. Calle del Prado, núms. 16 y 18. OPTICA. Industria importante privilegiada y de primera necesidad. A las personas industriales y a las familias en general. Con un capital de 100 a 200 pesetas, remuneradas por el mismo, y con sólo tres días de trabajo cada semana, se consigue de 6 a 7 pesetas diarias. Se mandan explicaciones detalladas e impresadas a toda el que las pide, mandando en sellos 20 centimos. Para contestación: Pacifico Landaburu (Alava), Vitoria.

Anuncios para LA LIBERTAD y demás periódicos, se admiten en el CENTRO GEOGRAFICO. Puerta del Sol, 6, principal derecha MADRID.

ESCUELA DE CHAUFFEURS "Zacarías"

INTERESA INFORMAROS DEL PLAN DE ENSEÑANZA DE ESTA ESCUELA. PEDID REGLAMENTOS

Oficinas: TRAFALGAR, 32
Pista, garage y talleres Bravo Murillo, 126

Lámparas IKA PARA AUTOMOVILES
Viuda de LEON ORNSTEIN
ZURBANO, 28

ESTREÑIMIENTO HABITUAL
CURA COMODA Y RADICALMENTE CON
PILDORAS ZEHGNAS
PURAMENTE VEGETALES
LAXANTE Y PURGANTE (SEGUN DOSIS)
EFICAZ CUAL NINGUN OTRO PREPARADO

CAJA PEQUEÑA 0,40 DTM - GRANDE 1,50

Muebles de lujo Casa Cabiedes
Soy y será la casa que más barato vendida en Madrid

Automóviles Overland
Agencia exclusiva en Madrid y provincias de Guadalajara, Segovia, Avila, Cáceres, Toledo, Ciudad Real y Cuenca

Registros y Judicatura
La Editorial Campos, Princesa, 14, facilita apuntes conforme a los nuevos programas, a 75 pesetas los de registros y 60 los del segundo ejercicio de la Judicatura

Grandes Bodegas de "EL MAÑO"



EL MEDICO. - ¿Es lo que tiene su hija es anemia y le conviene tonificar la sangre... LA SEÑORA. - ¿Y para eso qué será lo mejor, doctor? EL MEDICO. - Que tome a diario unas copitas de vino del ABUELO.

TELEGRAFOS
Convocatoria en brevísimo plazo, con numerosas plazas. Preparación completa por oficiales del Cuerpo. Antigua Academia de Calderón de la Barca.

EL LUNES, A LAS NUEVE
Comienza la venta de RETALES de todos los artículos de verano, a precios insignificantes. Hay RETALES de esponjas lisas y listadas, opalinas, crespones, puntos ideales, foulares, volales lisos y estampados, lanas riquísimas, sedas de todas clases, crespones chinas, manocanes y georgetas.

Vías urinarias
Impurezas de la sangre
Debilidad nerviosa
Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades gracias al maravilloso descubrimiento de los Medicamentos del Dr. Soivre

Vías urinarias: Blenorragia (purgaciones) en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc. de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cachets del Dr. Soivre.

Impurezas de la sangre: Sífilis (avariosis), eczemas, herpes, alopecias variolosas (lagas de las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del Dr. Soivre.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), polucio (emisiones nocturnas), espermatocoria (orquitis aguda), cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia, o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grajeas potenciales del Dr. Soivre.

AGENTE EXCLUSIVO: Hijo de José Vidal y Rivas S. en C. Moncada, 21, Barcelona. Venta Madrid. Gayoso, Arsenal, 2. Barcelona. Segalá, Ramba Flores, 14 y principales farmacias de España, Portugal y América.

LIQUIDACION COLOSAL
A precios increíbles saldamos todas las existencias, por tener que dejar cuanto antes nuestros locales para la instalación del Bar del Príncipe

Calzados Edox PRINCIPE, 18 Y 20
REGISTROS
GOMAS HIGIENICAS
Ortopedia inglesa. Victoria, 3. Cat. gratis enviando sello

¿Sufre usted de almorranas?
La pomada CENARRO es de éxito seguro y rápido en todos los casos, sean internas, externas, sangrantes, etc. Tubo con cánula, 3,00 pesetas. Correo, 3,50. ABADA, núm. 4, farmacia y principales

MAQUINAS MOTORES
MAQUINAS PARA COSER Y BORDAR "WERTHEIM"
MESA CANTOS REDONDOS (Patente 52.337)
MUEBLE ECLIPSE (Patente 33.537)

MAQUINAS PARA COSER Y BORDAR "WERTHEIM"
MESA CANTOS REDONDOS (Patente 52.337)
MUEBLE ECLIPSE (Patente 33.537)
Dirección general en España: AVIÑO, 9, BARCELONA

EL CAFETO
Fuencarral, 33
Pidas en Ultramarinos

HERNIA
Aparato giratorio, graduable, NOTTON.
De gran precisión para la contención perfecta y comodísima de las hernias y curación radical en casos recientes. Sin aceros perjudiciales. De pelotas multiformes de goma, suaves y lavables. Invisible y ligero, su flexibilidad permite todo ejercicio. Grandes premios. Exposición París y Barcelona. Instituto de Herniología Barcelona. Ronda Universidad, 7. Sucursales: Madrid, Carretas, 7. Málaga; M. Aguilar, 10.

Anuncios clasificados por secciones -:- Cada palabra, 20 céntimos

AGUAS MINERALES ESPECIFICOS

Santa Teresa (Avila). - Aguas radioactivas, clima seco, 1.236 metros. Hotel confortable. Folletos gratis.
Sarna, el mejor antiséptico, (sin baños) - Primer antiséptico líquido, diez años de éxito. Rechazar imitaciones. Venta: Farmacia, Atocha, 110, y principales.

ALMONEDAS

Almoneda particular. - Magníficos muebles de toda casa. Santa Engracia, 62, cuarta derecha. - Hay ascensor.
Almoneda particular por traslado, buenos muebles, baratísimos. - Núñez Balboa, 64, primero.

ALQUILERES

Alquila parte solar San Bartolomé, 8. Razón: Mesón Paredes, 4, segundo
Españolas habitaciones, baño, ascensor. Conde Romanones, 11.
Española alcoba Ronda Segovia, 37, prel.
Deseo tomar en alquiler para comprar, dándome facilidades, hotel con pequeño jardín, muy próximo a tranvías. Ofertas con el máximo de detalles: Señor Rodríguez, Apartado 749.

COLOCACIONES DEMANDAS

Matrimonio sin hijos desea portería. - Minas, 18. Mariano Gil.
Se ofrece joven veintidós años, para oficina, casa particular o similares, con objeto de preparar gastos de preparación para destino del Estado. Julián Carrasco, Oímo, 33, segunda.
Se desea criada para toda. - Huertas, 61, segunda, centro izquierda.

Capitalistas. Explotación

Se vende ampliadora con objetivo, 200 pesetas. Glorieta Atocha, 8 antiguo. Estudios, 4, Señor de la Rosa.
Vendo magnífico espejo de dos metros, 20 por 6,90, de buena presencia, entendiendo cocina. Fuencarral, 6, fotografía.
Alquila bonita habitación. - Travesía Pozas, 4, segundo centro.
Alquila alcoba. Atocha, núm. 131.
Bicicleta. Provisiones, 8.

COMADRONAS MANICURAS

Partos. Rosa Mora. Hospedaje profesional. - Consulta diaria, últimos. Adelantos. San Agustín, 3.
Acreditada profesora de parto, reservada últimos adelantos. Pensión. Pardiñas, 16.
Partos. Vicenta Santalaura. Pensión gran confort. Embarrasadas. General Álvarez Castro, 15.

AUTOMOVILES

Motocicleta de ocasión, en perfecto estado, soles y con ascensor, a propósito para taxis. Automóvil Salón, Alcalá, 81, Madrid.
Vendo camión suizo, 4 toneladas, seminuevo, muy barato. San Mateo, 3, almacén.
Anaras y cubiertas nuevas para auto y moto, precios ganga. Automóvil Salón, Alcalá, 81, Madrid.
Transportes rápidos por camiones. - Valverde, número 36.
Hermoso ómnibus, 60 asientos, se vende en buenas condiciones. Arnaiz, 26, principal derecha.

OFERTAS

Se desea criada para toda. - Huertas, 61, segunda, centro izquierda.

Corredores necesitan

de ambos sexos. Artículos facilísima venta. Escribid solamente: Ángel Rodríguez, Batalla del Salado, 3, duplicado.
Necesitase influencia garantizada. V. San Cristóbal, 4, continental.

COMPRAS

Compró alhajas, papeletas del Monte, colchones, dentaduras usadas. Santa Isabel, 34.
Compró cerdos si son buenos. Jardines, 35.
Señor particular comprará toda clase de muebles, papeletas del Monte y objetos de ocasión. Sin corredores. Avisos: Gonzalo Quintana, Isabel la Católica, 19, cuarto derecha.
Compró divanes 100 metros. Andrés Borrego, 10, portería.

COMADRONAS

Partos. Rosa Mora. Hospedaje profesional. - Consulta diaria, últimos. Adelantos. San Agustín, 3.
Acreditada profesora de parto, reservada últimos adelantos. Pensión. Pardiñas, 16.
Partos. Vicenta Santalaura. Pensión gran confort. Embarrasadas. General Álvarez Castro, 15.

COMADRONAS

Partos. Rosa Mora. Hospedaje profesional. - Consulta diaria, últimos. Adelantos. San Agustín, 3.
Acreditada profesora de parto, reservada últimos adelantos. Pensión. Pardiñas, 16.
Partos. Vicenta Santalaura. Pensión gran confort. Embarrasadas. General Álvarez Castro, 15.

Ex profesora Maternidad

Consultas reservadas. Plaza Lavapiés 4.
Partos, pensión. Rogelia P Santos. Hay especialidades y practicante. Consultas reservadas. Norte, 15.
Partos. Estefanía Raao. Hospedaje reservado embarazadas. Atocha, 94.
Partos. Asunción García. Hospedajes, consultas reservadas. Mostenses, 19.

COMADRONAS

Partos. Rosa Mora. Hospedaje profesional. - Consulta diaria, últimos. Adelantos. San Agustín, 3.
Acreditada profesora de parto, reservada últimos adelantos. Pensión. Pardiñas, 16.
Partos. Vicenta Santalaura. Pensión gran confort. Embarrasadas. General Álvarez Castro, 15.

CONSULTAS MEDICAS

Purgaciones, flujos, hongos o mujer, curadas dos días. Cápuas Koch, 3 pesetas boticas. Llagas, venere, sífilis, males orgánicos. Informes gratis miércoles tres tarde. Clínica Mateos.
Piel, secretas, matriz. Consulta, dos pesetas. Puerta Cerrada, 5.
Consulta de San Juan de Dios. Enfermedades de la piel y gústo-urinarias. Consultas de pago: de once a una. Santa Isabel, 11, principal.
Enfermedades secretas; matriz, orina, impotencia. Médico exinterno Hospital San Juan de Dios. Once a dos, cuatro siete, dos días siete-nueve, una, especial, cinco. Fuencarral, 73 (entrada Santa Bárbara).
Rayos X. Reconocimiento de enfermedades estomago. Radiografías. Corredora Baja, 5.
El médico loco. - Nueva del Este, 3.

CONSULTAS MEDICAS

Purgaciones, flujos, hongos o mujer, curadas dos días. Cápuas Koch, 3 pesetas boticas. Llagas, venere, sífilis, males orgánicos. Informes gratis miércoles tres tarde. Clínica Mateos.
Piel, secretas, matriz. Consulta, dos pesetas. Puerta Cerrada, 5.
Consulta de San Juan de Dios. Enfermedades de la piel y gústo-urinarias. Consultas de pago: de once a una. Santa Isabel, 11, principal.
Enfermedades secretas; matriz, orina, impotencia. Médico exinterno Hospital San Juan de Dios. Once a dos, cuatro siete, dos días siete-nueve, una, especial, cinco. Fuencarral, 73 (entrada Santa Bárbara).
Rayos X. Reconocimiento de enfermedades estomago. Radiografías. Corredora Baja, 5.
El médico loco. - Nueva del Este, 3.

ENSEÑANZAS

Reforma letra, Partida Doble, Gramática, Teoría, Mecanografía. Calle Santiago, 6. También enseñanza por correspondencia. Apartado 1.036.
Prisiones. - Preparación sin academia, adquiriendo 7,50. - Contenciosos. Sánchez-Montecro, Pozas, 12.
Maestra superior. Lecciones domicilio, 19 pesetas. Fuencarral, 53.
HUESPEDES
Huespedes. Canarias, 29, primer, izquierda centro (Paseo Delicias).

CORRESPONDENCIA

Ta. Carlinito. Tristes días. Paso. Año veinte nuevo y media. Monte. Muchísimos besos. - Yo.

PENSIÓN EXTERIOR

Se desea caballero estacionario, en familia; pensión completa, 4 pesetas. Razón: Plaza Mayor, 1, portería.

MODISTAS

Modistas! Acabamos recibiendo moda Futura. - Fuencarral, 43.
MADRINAS DE GUERRA
El suboficial D. Luis Pérez Rico, y los sargentos Doroteo Collado Barquero, Francisco Escuer Casanueva y Gregorio Díaz Martínez, del batallón de Bailén, núm. 24, desean madrina de guerra. Tazarut (Larache).

PERDIDAS

Pérdida cartera con documentos ferrocarril. Gratificaré devolución: Mariano Sancho, Magallanes, 26, portería.
Pérdida de papeletas de camión, pesetas kilo. Tetuán, 16.
Maquina fotografica. - con objetivos y obturadores de marca y accesorios. San Bernardo, 1.
Alhajas, gramófonos, discos, objetos regalos, mantones Manila, bordados, lises. San Bernardo, 1.
Mantones Manila bordados, lises, mantillas, gramófonos, discos. Primera Casa en España. - Calatrava, 3.

PRESTAMOS

Préstamos comerciantes, industriales, militares, empleados. Apartado 323.
TRASPASOS
Se traspasa cuarto con 50 sin muebles, en la calle de las Huertas. Ofertas por escrito: Moratin, 23, portería.
Traspaso tienda dos huecos y kiosco Redro, por marcharnos. - Blasco de Garay, 6. De nuevo a una.
Traspaso tienda dos huecos, con vivienda 4.000 pesetas. Razón: Palma, 16, piano.
Traspaso taberna por no poderla atender. Carnicer, 18.
Traspaso tienda con negocio. Razón: Madera, 31, carpintería.
Cedemos almacén entrada yagonos. Teléfono en Pacifico. Razón: Paseo Recoletos, 9.
Traspaso baratísima, en barrio Inmejorable, tienda esquina, lujosa anaqueles, buena vivienda. Harzenbusch, 11, portería.
Traspaso lechería, vivienda, ascensor urge. - Plaza Manuel Becerra, 3.
Traspaso de hotel acreditado hácese en Valledolid. Razón: Ángel Moreno, Montero Calvo, 4 (alca capital).

Tomaría hueco sin traspaso

Alcalá, 96, juguetería, solar.
VARIOS
Gasca, relojero. Tetuán, 24. Cristales, 50 céntimos.
Investigaciones personales. Absoluta reserva. Honorarios módicos. Tomado, 105. Teléfono 795 M.
VENTAS
Autoplano 88 notas, casi nuevo. Verdadera ocasión. Aeolian, Gran Via, 24.
Pianos de ocasión, varias marcas. Aeolian, Gran Via, 24.
El verano delicioso con un ventilador de 30 pesetas. - Pajares, Jardines, 3.
Vendo 30 bocoyos y 40 cubas superiores, muy baratas. San Mateo, 8, almacén.
Arquimesa. Códigos, puntas de jamón, pesetas kilo. Tetuán, 16.
Maquina fotografica. - con objetivos y obturadores de marca y accesorios. San Bernardo, 1.
Velludas: Extirpador, doctor Berenguer. - Garantizado Calle San Andrés, 29, segundo, Madrid. Gastos para siempre, 16 pesetas; por correo, 16 pesetas. En principales farmacias de droguerías, perfumerías y Centros. Gayoso, Prieto, Ferrer, Barandiarán Rived y Chóiz.
Maquina cortar flambres. - Magdalena, 3, bar Omedo.
Vendo hoteles nuevos, económicos, buenas comodidades, agua, luz, jardín, patio. Martínez Larriba, 33 (Punto Vallecaes); de cinco a ocho.
Ocasión. Ferreteria, porcelana, 6 pesetas kilo. López Hoyos, 34.
Fabrica de calzado por mayor. Venta al público. Jardines, 13 (antes Florida).
Liquidación por los del Rastro. Grandes rebajas de los muebles del palacio de la Carrera de San Francisco, 4. Horas: nuevo mañana ocho tarde.
Venta máquinas de coser ocasión. Cava Baja, 28.
Parcela de terreno, con quince casitas y talleres, vendiendo ocasión. Cuatro Caminos, casa céntrica con garage o para comercio, vendiendo. Ruano. Aduna, 9, segundo.
Vendo magníficas portadas tienda, columnas hierro, miradores, madera construcción, friso mármol portel. Echeagaray, 1.

Ulcendo, Cruz, 14. Aparatos luz, vajillas, bombillas, 1,25, objetos regalo.

Inoleum, persianas, hu-las mesa, saldo mitad precio. San Bernardo, 2.
Vendo maquina Singer. - Acuerdo, 3.
Vendo casa, corral, cobertizo. Nuestra Señora los Dolores, 22 (Tetuán de las Victorias).
Vendo cochecito niño. - Fernando, Ríos, 34, principal izquierda.
Underwood tres por doce, nueva, urge venta. Badia, Conde Xique- na, 19.
Una barata para calefacción. Martínez Campos, 3, teléfono J. 247.
4 pesetas sacos 40 kilos algodón sin brea, pa-natado, no produce humo ni hollín, incombustible, práctico y estufa. Fábrica Gasometro, 3. Oficinas Fuencarral, 95; teléfono 13-10. M.
Velludas: Extirpador, doctor Berenguer. - Garantizado Calle San Andrés, 29, segundo, Madrid. Gastos para siempre, 16 pesetas; por correo, 16 pesetas. En principales farmacias de droguerías, perfumerías y Centros. Gayoso, Prieto, Ferrer, Barandiarán Rived y Chóiz.
Maquina cortar flambres. - Magdalena, 3, bar Omedo.
Vendo hoteles nuevos, económicos, buenas comodidades, agua, luz, jardín, patio. Martínez Larriba, 33 (Punto Vallecaes); de cinco a ocho.
Ocasión. Ferreteria, porcelana, 6 pesetas kilo. López Hoyos, 34.
Fabrica de calzado por mayor. Venta al público. Jardines, 13 (antes Florida).
Liquidación por los del Rastro. Grandes rebajas de los muebles del palacio de la Carrera de San Francisco, 4. Horas: nuevo mañana ocho tarde.
Venta máquinas de coser ocasión. Cava Baja, 28.
Parcela de terreno, con quince casitas y talleres, vendiendo ocasión. Cuatro Caminos, casa céntrica con garage o para comercio, vendiendo. Ruano. Aduna, 9, segundo.
Vendo magníficas portadas tienda, columnas hierro, miradores, madera construcción, friso mármol portel. Echeagaray, 1.

METAL 1/2 watt GAS ARGON La LAMPARA METAL 1/2 WATT está reconocida como la mejor, por su luz clarísima y su poco consumo
Compañía General Española de Electricidad Apartado 150, Madrid